

CAMINOS

Poemario Ilustrado.

Tiffany Garzo Camón

Tutora TFG: Silvia Martí Marí

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.

Grado de Bellas Artes.

Curso 2022/2023



Resumen:

Este trabajo de fin de grado consiste en la realización de un poemario ilustrado que recoge tanto ilustraciones como textos de la propia autora.

Este libro aparece dividido en cinco capítulos importantes y acompañado de pequeños textos al inicio de cada capítulo. Cada capítulo aparece mencionado con el título de un paisaje, simbolizando la etapa de un viaje de descubrimiento interpersonal y maduración. Cada uno de estos capítulos contiene a su vez al menos tres textos escritos en diferentes formas narrativas: la poesía, la prosa poética y la prosa ficcional. En cada una de estas formas narrativas, se ha utilizado la representación pictórica que deambula entre lo figurativo y lo abstracto dependiendo del estilo narrativo utilizado o etapa mencionada.

Con este trabajo se busca simbolizar mediante un camino o viaje, una evolución personal basada en el aprendizaje del dolor, mediante la superación y asimilación de eventos, basándose en el concepto de “hacer rizoma” de Deleuze y los “ritos de paso”, exemplificandolo además como un espacio liminal o umbral.

Finalmente, se busca crear una relación entre escritura poética e ilustración para introducir al lector a un viaje experimental donde poder, o no, sentirse identificado y acogido, fundamentado en las teorías estéticas del giro lingüístico e icónico.

Palabras clave: Poemario ilustrado, poesía, símbolo, ícono, libro, camino, viaje, hacer rizoma, evolución, liminalidad, ilustración, cómic.

Abstract:

This end-of-degree project consists of making an illustrated collection of poems that includes both illustrations and texts by the author herself.

This book appears divided into five important chapters and accompanied by small texts at the beginning of each chapter. Each chapter is mentioned with the title of a landscape, symbolizing the stage of a journey of interpersonal discovery and maturation. Each of these chapters contains at the same time at least three texts written in different narrative forms, these being poetry, poetic prose and fictional prose. In each of these narrative forms, pictorial representation has been used that wanders between the figurative and the abstract depending on the narrative style used or the stage mentioned.

This work seeks to symbolize through a path or journey, a personal evolution based on learning pain, by overcoming and assimilating events, based on the concept of "making a rhizome" by Deleuze and the "*rites of passage*", exemplifying it. also as a liminal space or threshold.

Finally, it seeks to create a relationship between poetic writing and illustration to introduce the reader to an experimental journey where they can, or not, feel identified and welcomed, based on the aesthetic theories of the linguistic and iconic turn.

Agradecimientos:

Agradecer principalmente a Silvia Martí Marí, quién ha brindado la tutorización completa de este TFG y ha aportado sus amplios conocimientos teóricos para una correcta contextualización del proyecto. Agradecer también a Silvia Hernandez Muñoz, quién aportó sus conocimientos sobre diseño para mejorar la maquetación del poemario ilustrado. Por último, dar las gracias además a la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de Teruel por facilitar los medios y conocimientos para realizar este trabajo.

Índice:

- Introducción.....	5
- Objetivos generales y específicos.....	6
<i>Objetivos respecto al arte</i>	
<i>Objetivos respecto a uno/a mismo/a</i>	
<i>Objetivos respecto al espectador/a</i>	
- Fundamentación y contextualización.....	7
<i>Giro lingüístico e icónico</i>	
<i>“Hacer rizoma” de Deleuze</i>	
<i>Ritos de paso</i>	
<i>Liminalidad</i>	
- Descripción de la propuesta.....	15
<i>Desierto</i>	
<i>Prado</i>	
<i>Montaña</i>	
<i>Océano</i>	
<i>Casa</i>	
- Proceso conceptual, creativo y de la elaboración de la propuesta.....	26
<i>Proceso</i>	
<i>Referentes técnicos y artísticos</i>	
- Información técnica detallada.....	36
- Muestras.....	37
<i>Bocetos</i>	
<i>Obra final</i>	
- Conclusiones.....	43
- Referencias.....	45
<i>Bibliografía y webgrafía</i>	
<i>Referencias</i>	
- Anexos.....	48

1. Introducción

Este trabajo consta de un poemario ilustrado dividido en cinco capítulos diferentes. Los textos e ilustraciones empleados son de autoría propia y versan sobre un viaje o camino que se cuenta en tres estilos de narración diferente, siendo estos la poesía, la prosa poética y la prosa ficcional.

Con esta obra se busca representar una búsqueda y evolución personal donde cada paisaje exemplificado nos intenta transmitir una fase o proceso de cambio, una etapa en la vida donde mediante la asimilación de experiencias se consigue una transformación individual. Se habla como último lugar de paso del hogar, de la casa como estructura y también como lugar de refugio simbólico.

El hogar se ha convertido en un ícono en mi producción artística a lo largo de mi formación pudiéndose ver reflejado en diversos trabajos realizados en este tiempo y pasando a ser la palabra clave de mi discurso artístico. El hogar entendido tanto como la estructura que envuelve la casa así como con esa necesidad de refugio y creación de historias y memorias en convivencia. En el anexo aparece incluido un portfolio en caso de necesitar revisar trabajos anteriores y más significativos de mi discurso artístico.

2. Objetivos generales y específicos

Objetivos respecto al arte:

Respecto a los objetivos generales respecto al arte, se buscaría la creación de un poemario ilustrado en cinco etapas o capítulos que versará sobre el viaje y la evolución personal, así como jugar con las diferentes posibilidades de un libro ilustrado. Como objetivo específico se ha buscado crear una conexión entre el texto y la imagen, narrando una historia mediante las diferentes formas narrativas e ilustrativas. Se varía además entre la estética de un arte figurativo y un arte más conceptual, según el tipo de narración empleada. Para este tipo de narración tanto escrita como visual, se utiliza el símbolo y la metáfora para sugerir una evolución interpersonal.

Objetivos respecto a una misma:

En cuanto a los objetivos generales respecto a una misma, se trataría de representar una etapa de evolución individual y personal, donde se habla de un proceso de maduración y descubrimiento interno basado en la introspección y el aprendizaje, además de ser capaz de embarcarse en un proyecto amplio donde mostrar las habilidades obtenidas durante la carrera sin miedo a verse vulnerable. Se ha tratado de utilizar también este trabajo como una forma de arteterapia hacia una misma. De manera más específica, se ha buscado utilizar los paisajes como un símbolo personal de manera icónica sobre diferentes etapas. En este poemario se trata de representar además el concepto de hacer rizoma que se explicará con posterioridad, así como crear un camino en el sentido que especifican los "*Rites de Passage*" o "ritos de paso" (Deleuze G y Guattari F., 1972-1980), centrándonos principalmente en la segunda fase, la liminalidad. Sobre este último objetivo, la intención es simbolizar un espacio liminal, en el sentido de un lugar intermedio o limbo.

Objetivos respecto al espectador/a:

De forma general en los objetivos hacia el espectador/a, se busca una transmisión de los sentimientos y cambios producidos en el paso por una etapa, así como conseguir un estado de empatía del/la lector/a con la obra. Este trabajo específicamente busca servir como un acompañamiento hacia el/la lector/a en una fase de aprendizaje, y crear una conexión mediante la vulnerabilidad y el dolor.

3. Fundamentación y contextualización

Este proyecto surge principalmente de una necesidad interna de ejemplificar un camino personal mediante la narración y la ilustración, dos medios que considero muy importantes al entenderlos en su conjunto. Además, el camino narrado muestra una evolución interpersonal de aprendizaje mediante el dolor, la superación y la introspección, el irse de un lugar para llegar a otro, el encontrar un lugar a donde llegar. En este viaje se da un proceso de alejamiento, descubrimiento y aprendizaje, para finalmente llegar a un regreso donde no se es la misma persona, si no una evolución o mejora. Se tratará de explicar a continuación, la relación que tiene este trabajo con términos y movimientos como el giro lingüístico e icónico, el "hacer rizoma" (Deleuze G y Guattari F., 1972-1980) y los "*Rites de Passage*" (Van Gennep A., 1909) centrándonos en el concepto de liminalidad.

Giro lingüístico e icónico, lenguaje e imagen:

Durante el recorrido por la obra se observan metáforas continuas que evocan a un camino o sendero, ejemplificados mediante conceptos e iconos gráficos y lingüísticos. Se ha intentado utilizar un lenguaje cercano, que remitiera a la tierra, al ser humano y al deambular para buscar un sitio, un hogar. En este momento debemos tener en cuenta la gran aportación que tuvo el giro lingüístico y el icónico dentro de los movimientos artísticos, para entender también esta necesidad de mezclar lenguaje e imagen.

La expresión giro lingüístico que procede del filósofo francés Gustav Bergman y fue acuñada a comienzos de los años sesenta, hace referencia a aquella dirección de la filosofía que se orienta a convertirse en filosofía del lenguaje ya que afirma que todos los problemas filosóficos pueden ser reducidos o transferidos a los problemas de uso del lenguaje y que para comprender mejor el mundo es necesario comprender mejor el lenguaje pues el conocimiento que tenemos sobre la realidad que nos rodea es producto de la interacción que mantenemos con ésta por mediación lingüística. *El giro lingüístico en la filosofía de la Historia.* (Zeitler, 2011, 30 mayo).

Analizar el lenguaje es analizar el conocimiento, por tanto, podemos decir que el arte tiene un lenguaje propio, y de esta forma, aporta un conocimiento. La semiótica estudia los signos y el valor que tienen por sí mismos, además de cualquier tipo de significatividad. Autores como Wittgenstein, Derrida o Saussure hablaron de ello. Todo signo es algo convencional, se acuerdan en la sociedad sus significados para ser adecuados y con ellos nos identificamos y guiamos. En este trabajo se utilizan continuamente símbolos lingüísticos que nos tratan de evocar emociones en concreto. Un ejemplo sería ejemplificar el dolor con la palabra sangre o la espina, la soledad con la arena y la sequía, o la estabilidad con el refugio y la casa, que al fin y al cabo acaban remitiendo a la imagen de estas creando una relación continua.

La abstracción total de la realidad también sería una expresión sígnica, le da al signo una validez propia independiente de la realidad. Nos movemos continuamente en un plano de relación cultural, donde todo está determinado y significa y simboliza diferentes ideas. Vivimos más en un mundo de signos que en uno de realidad objetiva, reinando así los conceptos. Vivimos la realidad como texto, como lenguaje que se debe interpretar, según Derrida. La realidad se convierte pues en una amalgama de gestos, símbolos e interpretaciones culturales que aportan valor al mundo que vivenciamos, la vida se transforma en una metáfora continua, donde cada pequeño acto se nutre de un valor ideal que le hemos otorgado. Al tratar de representar una realidad de una forma más abstracta o simbólica, se le da unos significantes que permiten narrar una historia menos limitada y más abierta a las diferentes interpretaciones y sentimientos que esta nos pueda causar.

En cuanto a recursos literarios específicos, podemos encontrar en los textos tanto metáforas, “Ascendí así de nuevo hasta la superficie, como una madre que te guía afuera de su vientre cálido y que reza por ti.” (Prado, acto 3.), metonimias, “Colinas inmensas de arena rodean mis pasos, imágenes ilusorias distraen mi movimiento y caigo una y otra vez a la arena que quema mi rostro y mi alma.” (Desierto, acto 2) o sinédoquies, “Por las tierras que yo anduve, se hacía notoria la cal, me cegaba con el lumen, pensé en dejar de andar.” (Montaña, acto 1).

La metáfora (del griego *meta*, «más allá», y *forein*, «pasar», «llevar») es un recurso literario que consiste en identificar dos términos entre los cuales existe alguna semejanza. Uno de los términos es el literal y el otro se usa en sentido figurado. Es decir que implica una transferencia de sentidos

en base a la analogía o símil que se pueda establecer entre un término real y otro evocado o imaginario. Por ello es representativa y se basa en la identidad. La metonimia es un recurso literario similar a la metáfora, pero en el cual la relación entre los términos identificados no es de semejanza; puede ser causa-efecto, parte-todo, autor-obra, continente-contenido, etc. La metonimia (del griego *metha*: «más allá», *onimeia*: «denominación») es una figura retórica que alude a la translación de un nombre o translación de una denominación, es decir al "sentido traslaticio" o lo que vulgarmente suele llamarse "el sentido figurado". En este caso, la metonimia es reduccionista y extrínseca. La sinécdoque es una forma de metonimia pero que consiste en designar una cosa con el nombre de otra que no es más que una parte de ella ("el pan" para designar los alimentos); o con el de la materia de que está hecha ("oro" para designar el dinero); o con el de algo que lleva o usa ("espada" para referirse a un guerrero). La sinécdoque busca simbolizar una cualidad de la totalidad y por ello es integrativa e intrínseca. (Zeitler, 2011, 30 mayo).

Una imagen también significa por sí sola, pero la lingüística deja paso a un mundo abierto a los conceptos e ideales que son variados e irrepresentables. Los conceptos expresados en palabras o símbolos entendidos comúnmente aportan un conocimiento más abierto, que en este caso, al fusionarlo con la imagen, según defendería la dialéctica, nos ofrece un terreno de posibilidades más abstractas y donde se abre paso a nuevas lecturas.

A finales del siglo XX, nos encontramos con el "giro icónico" de la mano de T. Mitchell y C. Bohem, quienes llegaron a la conclusión de que nuestro conocimiento sensible más primario no lo producía el lenguaje, sino la imagen, con lo cual, la imagen es también conocimiento. Las imágenes siempre refieren a algo, se tratan como un culto a lo ausente, como un objeto de adoración. Sin embargo, la imagen representa pero no es, en el plano sensible es lo principal, pero en el conceptual, no solo se refiere a una realidad, sino que gran parte de las veces elabora una nueva.

Por último, frente a la pregunta sobre qué es una imagen, Belting propone un concepto antropológico para dar cuenta de la duplicidad entre lo que considera imágenes internas y externas cuyo referente último es el ser humano. Ello obedece a que, de acuerdo con Belting, utilizaríamos nuestro propio cuerpo como medio tanto para generar imágenes interiores (como las imágenes de los sueños), como para captar imágenes exteriores (las que percibimos sensorialmente utilizando nuestro cuerpo como medio anfitrión). De aquí concluye que la medialidad de las imágenes es una expresión de la experiencia del cuerpo. (Gabriel S., p.159)

La imagen sustituye muchas veces la descripción, representa por sí misma. La hermenéutica se dedicó a interpretar esos signos a partir de las imágenes, las cuales dan una impresión primaria que puede sobrepasar a la palabra. Sin embargo, la palabra es capaz de describir con detalle y de esta forma dejar un hueco a la imaginación, que crea imágenes mentales asociadas a dichas palabras. Las primeras imágenes que percibimos son las mentales, las imágenes de conceptos, palabras, recuerdos, deseos... Estas conforman la imaginación. Una forma de crear imágenes también es la metáfora, la cual aparta la realidad, al no ser fiel a esta, juega con ella, le quita lo concreto y la eleva a una idea más poética, una nueva imagen.

Por tanto, en este trabajo se ha buscado crear una interconexión donde la palabra se apoya en la imagen y viceversa, dejando en ambas un amplio recorrido no delimitado para que el lector pueda interpretar lo que ve y lee de la manera que más cercana crea. Es por esto que en cada estilo de narración, se ha buscado también una forma específica de ilustración, para que la combinación de ambas creara un apoyo mutuo que ayudara a una mejor empatía con la obra. En este sentido, nos encontramos con que los textos escritos en poesía suelen aparecer representados de una forma más abstracta, dado que el modo de narración empleado intenta dejar más hueco a la imaginación. En cuanto a la prosa poética, se da una mezcla entre lo abstracto y lo figurativo, ya que en este estilo de escritura se pueden encontrar más referencias literales y menos poéticas. Por último, en cuanto a los textos de prosa ficcional, las ilustraciones que lo acompañan son de un estilo más figurativo, ya que aquí sí podemos encontrar relatos más reales y menos abstractos.

"Hacer rizoma" de Deleuze:

La historia narrada nos habla de un proceso, de una evolución continua, de un irse de, para llegar a. En este camino nos encontramos con cinco etapas delimitadas, cinco paisajes que representan cada uno una aportación para crear un individuo formado por sus pasos. En la primera etapa, el desierto, se busca representar un alejamiento del propio ser, donde la persona se encuentra perdida, sin un lugar al que llegar, una etapa que simboliza una decadencia extrema. En la segunda etapa, se continúa al prado, donde se cree en la posibilidad de cambio, donde llega la esperanza. En la tercera etapa, la esperanza llena de valor al protagonista, quién confiado decide subir a la montaña, un obstáculo o un reto según se quiera mirar. En la penúltima etapa, el miedo al descenso empuja al individuo hasta el océano, donde se debe ahogar en su propio autodescubrimiento para poder salir a flote, una etapa de profunda lucha. Por último, alemerger a la orilla, se puede vislumbrar una casa, un refugio, quizás momentáneo, quizás permanente, que quizás siempre estuvo ahí, aunque quizás no de la misma manera.

Hacer rizoma nos habla de un proceso de asimilación, en el sentido de tomar para avanzar, de construirse con cada evento y con cada caída. En esta historia no hay un principio ni un final, todo se concibe como una red en constante cambio o mutación, donde cada aspecto influye en otros. No se trata de un inicio desde cero ya que no hay nada que comience sin bases, y no se trata de encontrar un final como si este fuera el único principio que nos incita a desplazarnos (Deleuze G y Guattari F., 1972-1980). Se convierte en un viaje de asimilación, en un camino donde las experiencias y aprendizajes se entrelazan para crear a su vez nuevos caminos y destinos, donde cada parte es esencial a su manera y a su vez independiente de todas las demás.

Un rizoma no empieza ni acaba, siempre está en el medio, entre las cosas, inter-ser, intermezzo. El árbol es filiación, pero el rizoma tiene como tejido la conjunción "y...y...y...". En esta conjunción hay fuerza suficiente para sacudir y desenraizar el verbo ser. ¿A dónde vais? ¿De dónde partís? ¿A dónde queréis llegar? Todas estas preguntas son inútiles. Hacer tabla rasa, partir de cero, buscar un principio o un fundamento, implican una falsa concepción del viaje y del movimiento (metódico, pedagógico, iniciático, simbólico...) [...] Entre las cosas no designa una relación localizable que va de

la una a la otra y recíprocamente, sino una dirección perpendicular, un movimiento transversal que arrastra a la una y a la otra, arroyo sin principio ni fin que socava las dos orillas y adquiere velocidad en el medio *Rizoma*.

(Deleuze y Guattari, 1972-1980, p. 56-57)

Lo importante de este concepto radica en su concepción abierta de un viaje o recorrido, donde podríamos entenderlo como un regreso pero donde la persona que regresa ya no es la misma, sino que ha cambiado, ha evolucionado gracias al camino andado. En el último capítulo, la casa, la persona que lleva tanto tiempo vagando, llega a un hogar que siente que siempre estuvo ahí, pero que en su estado primero al iniciar el viaje, no fue capaz de ver. Al ver la casa se da cuenta de que los demás biomas que acompañaron su viaje también están ahí, que tan solo eran fases que ahora resultan mucho más insignificantes de lo que al inicio del viaje le parecían. Hacer rizoma es pues, hacerse más fuerte, crecer, convertirse en algo nuevo, pero en base a algo que se era, ser capaz de desarrollar nuevas habilidades para solventar problemas y seguir creciendo en un estado de mejoría y evolución. (Deleuze G y Guattari F., 1972-1980)

Rite de passage:

El rito es una unidad simbólica de expresión enmarcada en un espacio y en un tiempo limitado que designa actos o sucesión de actos que no pueden explicarse racionalmente. Suele incluir fórmulas de comunicación establecidas culturalmente como posturas y actitudes, intercambios verbales, silencios, símbolos materiales etc. dentro de una flexibilidad que conlleva cambios permanentes dentro de las vivencias. (Allué, 1957)

Los ritos de paso nos hablan de varios estados sucesivos que llevan a un individuo de un grupo, evento o situación a otro diferente, se trata de una serie de eventos de índole no necesariamente racional, donde se da un cambio de la persona para llegar a un punto diferente del que parte. En este sentido podría referirse a pasar a pertenecer a un nuevo grupo o evento social, para el cual es necesario una serie de situaciones o pruebas a superar, donde el individuo evolucione en el camino o dirección que se busca. Se distinguen tres etapas dentro de estos ritos de paso: la primera etapa es la de separación, donde el

individuo es desprendido y debe aprender mediante el dolor y el miedo a este aislamiento (Van Gennep A., 1909). El libro ilustrado comenzaría tras haber pasado ya esta fase, se encuentra en el desierto, aturdido/a y abandonado/a. La segunda fase, la liminalidad, un estado intermedio de tránsito, donde encontrar hacia dónde dirigirse, donde disfrutar del camino sin establecerse en ningún lugar (fase en la que se profundizará más adelante); y una última fase, la de incorporación, donde la persona encuentra su lugar de destino en base al camino andado y se convierte en un nuevo sujeto. Esta última fase se vería representada en su inicio mediante la Casa, el lugar de refugio. Todo este camino envuelve un aspecto sagrado y de ritual, donde cada suceso se convierte en un símbolo cargado de una potencialidad casi religiosa u onírica, encontrando la Casa de la misma forma que mismamente Santa Teresa encuentra a Dios tras el camino.

Durante estas etapas, el individuo se ve envuelto en diversas fases de aprendizaje y renovación, donde aprende de dónde viene y a dónde quiere llegar. Son etapas de maduración y sanación, a la vez que de experimentación del miedo, el sacrificio y el dolor.

El miedo es muy importante en los rituales de iniciación, se hace sentir miedo para cambiar la mentalidad y el comportamiento, donde la recuperación será difícil por su carácter estresante y el sufrimiento también

[...] Se acepta una forma de vida después de esta experiencia y se consolida

[...] Otro componente del ritual de iniciación es el sacrificio. La experiencia de la iniciación es un sacrificio puesto que el iniciado sufre, tiene miedo. *Los ritos de paso en el mundo contemporáneo* (Lagunas, D. 2009, p.21-22)

En el camino que se describe en el libro, nos encontramos con un miedo continuo a no poder encontrar un lugar al que llegar, un sentimiento de no pertenecer a ninguna parte y temer no poder pertenecer nunca a otro sitio. El sujeto se ve aterrado por la posibilidad de quedar permanentemente en un estado de tristeza y desolación, donde todo se convierta en un camino de espinas incesable. Para que este camino deje de doler, se debe de comenzar una fase de sacrificio donde desprenderse del peso pasado pero sin dejar de apoyarse en él. El/la protagonista simbólico/a debe pues de sacrificar su yo antiguo, dejar de depender de la cuerda del miedo que le mantiene atado/a y poder construir un camino nuevo, sin volver la vista atrás para regocijarse en su dolor, pero consciente del camino recorrido. Este

aspecto envuelve la obra en un sentido sagrado y de ritual, unos eventos metafóricos que ayudarán a la mejoría y traspaso de un punto a otro.

La religión es cohesionadora porque proporciona al individuo el recurso ideológico y emocional para integrarse a la sociedad [...] Los primeros sentimientos frente a la inadaptación son de inquietud e inseguridad; de aquí que el hombre se dirija hacia el ritual, el cual constituye una forma de comunicación simbólica compleja que muestra principios muy importantes para la sociedad que, de otra manera, serían difícilmente comunicables [...] Hasta hace pocos años dominaba la idea de que el ritual era propio de los primitivos “atrasados”. En realidad todos somos esclavos de las tradiciones y las costumbres... (Lagunas, D. 2009, p.21-22)

Liminalidad:

La liminalidad sería como ya se ha mencionado con anterioridad, la segunda fase dentro de los ritos de paso. Se define como un no estar en un sitio, ni en otro, como un umbral, un viaje o tránsito donde se deja atrás un lugar para llegar a otro. La liminalidad sería como un camino que se toma y que da paso a otro, es el espacio intermedio, de abandono y a su vez de búsqueda.

Este espacio se caracteriza por el uso del símbolo y el aprendizaje mediante la sacralización de este. Para Clifford Geertz, el símbolo es “cualquier objeto, acto, hecho, cualidad, relación que sirva como vehículo de una concepción, la concepción es el significado del símbolo.” Para él, los símbolos son ante todo “vehículo cultural”. El sujeto se ve envuelto en el símbolo y lo utiliza para guiarse y llegar a un punto de maduración o adaptación a una nueva etapa. “Así, la liminalidad se compara frecuentemente con la muerte: con el encontrarse en el útero, con la invisibilidad, la oscuridad, la bisexualidad, la soledad y los eclipses solares o lunares.” (Turner, 1969)

Durante la creación de este poemario ilustrado se ha buscado expresar mediante el símbolo un tránsito o fase liminal donde el individuo abandona un estado para conseguir llegar a otro. La persona se ve apartada de un estado pasado, en busca de un lugar al que

llegar, sin saber siquiera si este lugar existe o si no hay nada más que el camino andado y por andar. Este estado liminal permite la separación de los binarismos y crea un espacio entremedias, donde no se es ni lo uno ni lo otro, pero se es las dos cosas a la vez. Este espacio se abre a la posibilidad de crear nuevos símbolos, nuevas formas de hacer, nuevas posibilidades, tal y como se muestra en la obra, se exploran nuevas formas de pensar y se aprende a adaptarse de formas diferentes. La liminalidad permite el encuentro con uno/a mismo/a mediante el sacrificio, las diversas etapas descritas convierten el camino en un largo proceso de maduración, como un rito de paso a la adultez, pero a su vez como una búsqueda del significado de esta madurez. Aprender con cada caída y buscar nuevas formas de erguirse para seguir adelante, poder encontrar un espacio seguro, donde dejar por un tiempo de caminar.

4. Descripción de la propuesta

El trabajo consiste pues en un poemario ilustrado en formato A5 horizontal. Tanto las ilustraciones como los textos encontrados son de autoría propia y relatan o versan sobre un camino intrapersonal que queda definido en cinco diferentes capítulos, paisajes o espacios destacables. Estos capítulos serían el Desierto, el Prado, la Montaña, el Océano y la Casa, cada uno guardando un simbolismo que se relaciona con el paisaje y metáforas usadas en dicho espacio. Los textos aparecen en la tipografía Acumin Variable Concept en rojo, siendo esta la única tonalidad utilizada a parte de las variaciones de negros y grises y la portada que utiliza el mismo tono rojizo. Esta elección se da ya que a nivel personal mis trabajos tienden a seguir una estética de blanco, negro y rojo. A nivel simbólico el rojo es un color personal que considero identificativo de mi obra y de mi persona. El rojo es un color pasional, es el color del fuego, de la sangre, en mi caso también del amor. Este color acompaña mi obra artística desde hace ya unos años ya que lo considero cargado de atributos de fuerza, valor y pasión, atributos que ya no solo busco que definan mi obra, sino también mi persona.

Desierto:

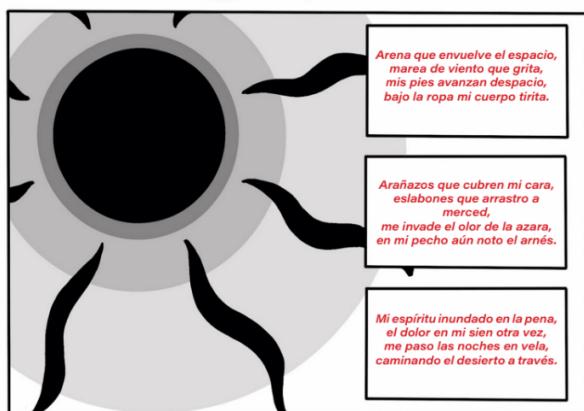
El desierto es el primer paisaje que encontramos, es el inicio de un nuevo camino, es la búsqueda de un nuevo destino. El desierto se muestra sin vida, árido, abrasador, en él se pueden encontrar diferentes casas abandonadas, símbolo de una vida que fue, de una posibilidad que estuvo, pero ya no. El desierto es un espacio donde nada puede crecer, donde se ve uno desplazado del mundo y abandonado en la sequía, con miedo a no encontrar de nuevo un lugar al que pertenecer, con miedo a quedarse estancado permanentemente en la arena. Este capítulo muestra la primera desolación y el primer trabajo interno que se debe llevar a cabo para poder avanzar.

Se divide en tres actos, el primero nos versa mediante la narración poética de la estancia en el desierto, se hacen alusiones al espacio simbólico donde nos encontramos mediante una estructura A-B-A-B/ C-D-C-D. El primer acto muestra la desolación, la sequía y el miedo al abandono, aunque dejando entrever un pequeño espacio para la esperanza, como vemos en la Figura 1. “Arena que envuelve el espacio (A), marea de viento que grita (B), mis pies avanzan despacio (A), bajo la ropa mi cuerpo tiritó. (B)” (Desierto, acto 1)

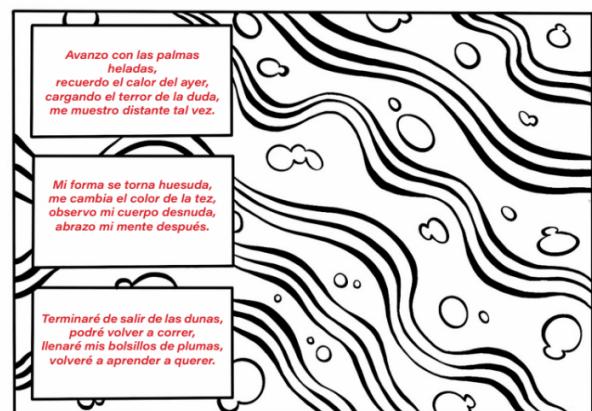
El segundo acto, en prosa poética, busca una indagación interna en las características que se pueden mejorar, se intenta encaminar al prado en cuatro páginas ilustradas sin línea de contorno para significar una posibilidad no limitada. “Tengo que ser partícipe de mi presente, concienciarme del camino que creo y el sendero que deambulo .” (Desierto, acto 2)

En el tercer acto, la prosa ficcional, se narra la entrada a una casa abandonada, que simboliza el abandono del refugio anterior, y que nos introducirá al paso a la siguiente etapa, el prado. Este hogar servirá de refugio provisional, sin llegar a ser un lugar completamente habitable. Se ha tratado de jugar con los cuadros de texto integrándose en la propia imagen, como se puede observar en la página 22 donde la luz de la ventana se convierte en el propio texto, en la Figura 2. “Me refugio en un hogar vaciado de los que he encontrado en mi ruta. Se hace extraño notar después de tanto tiempo el tacto en mis pies, cansados, de la madera tosca del suelo.” (Desierto, acto 3)

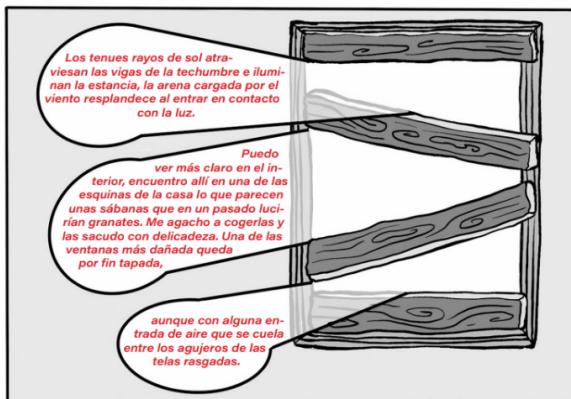
Figura 1 y 2



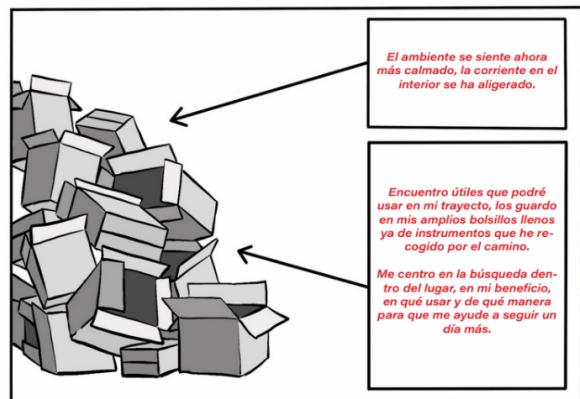
10



11



22



23

Nota: Desierto, acto 1 y 3.

Prado:

El Prado se convierte en el segundo capítulo. Tras una larga desolación, se recuerda aquel pasado donde aún en las dunas se pudo seguir avanzando. El Prado representa la esperanza, la posibilidad de que crezca la vida aún después de haber pasado el desierto. Este paisaje simboliza la capacidad de seguir avanzando, de poder buscar un sitio nuevo, un lugar al que llegar. El Prado nutre de vida, allí todo tipo de plantas llenan las estancias y motivan a avanzar. En este espacio todo parece posible, cualquier reto parece una oportunidad para avanzar, se siente como un lugar seguro donde poder permanecer. Sin embargo, no parece ser suficiente, se cree poder encontrar algo mejor.

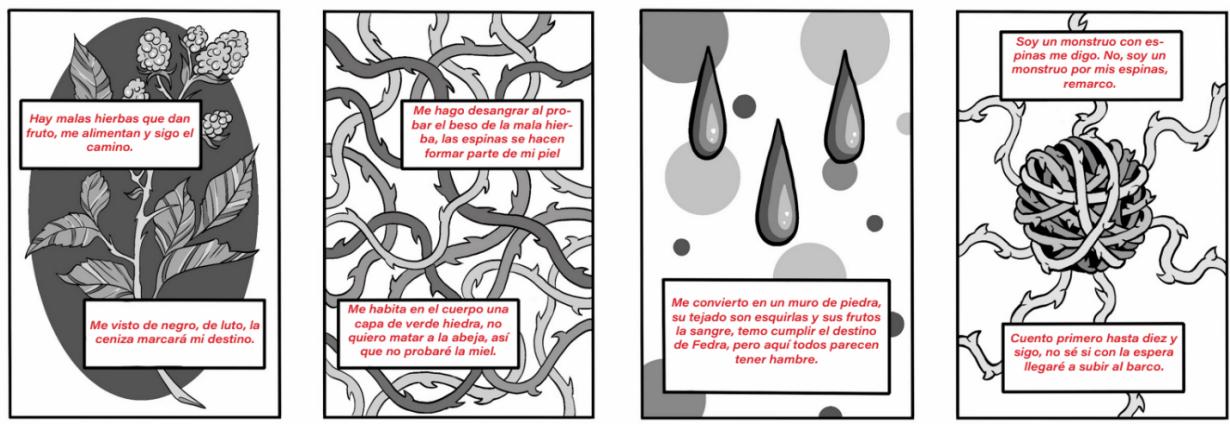
En el primer acto, con narración poética y una estructura más libre que la poesía anterior, se nos cuenta una transformación de la mano de la esperanza, en este capítulo las

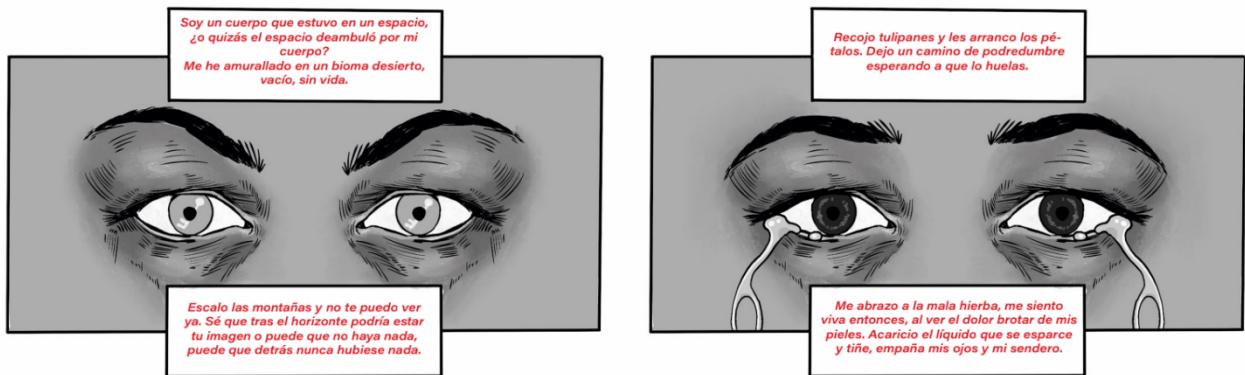
zarzas nos sirven de alimento para poder convertirnos en un nuevo ser. Esto quiere simbolizar el nutrirse del dolor para transformarse y evolucionar. "Seré un nuevo ave que comerá frutos y fabricará su nido, cuando llegue la lluvia me refugiaré en un prado abierto. Dejaré atrás el árbol qué me alimentaba y me pararé a esperar al olvido, pensaré en la verdad y en la mentira para hallar lo cierto." (Prado, acto 1)

El segundo acto, en prosa poética, se hace consciente del dolor como aprendizaje, se lleva la mirada de nuevo al sendero de espinas que se ha de cruzar, con una esperanza agridulce, un cierto grado de desconfianza y miedo todavía presente a no poder avanzar más en la Figura 3 y 4. "Recojo tulipanes y les arranco los pétalos. Dejo un camino de podredumbre esperando a que lo huelas." (Prado, acto 2)

En el último acto, en prosa ficcional, se narra una continuación que explica el paso del desierto al prado. En esta etapa, nos encontramos con una de las descripciones más extensas del poemario, donde se cuenta una entrada al interior de la tierra para transformarse en un fruto que dé vida a otros seres. Esta narración simboliza el llegar a un punto donde ya no solo buscar ayuda externa, sino donde poder ofrecerla también al próximo, un evento de maduración, como un fruto, donde convertirse en un apoyo hacia el exterior para todo aquel que busque ayuda. "Ascendí así de nuevo hasta la superficie, como una madre que te guía afuera de su vientre cálido y que reza por ti. Fui savia y fui energía conforme me alzaba, me ví florecer conforme amanecían los días. Y por fin me convertí en el fruto de la vida, rica y cooperante, dispuesta a alimentar y dar la vida que a mí se me había otorgado." (Prado, acto 3)

Figura 3 y 4.





40

41

Nota: Prado, acto 1.

Montaña:

El tercer capítulo nos habla de la montaña. Desde el prado se señala la existencia de una montaña a lo lejos y se decide avanzar hacia ella. La montaña se puede entender aquí como un reto, un obstáculo o una nueva posibilidad. El caminante, tras la motivación y las posibilidades que le ha ofrecido el prado, se siente confiado de escalar la montaña. Cree que desde arriba podrá encontrar un lugar mejor, que se sentirá completo al llegar a la cima, que podrá avanzar en otra dirección. Tras un duro esfuerzo, se consigue escalar a la cima, más el esfuerzo ha sido tanto que uno se da cuenta al llegar que ni siquiera sabe si es lo que verdaderamente quería. Representaría en cierta manera el perseguir un objetivo por unos fines que no son sinceros, y que cuando se llega a él, después de tanto esfuerzo, dejando toda la estabilidad atrás, ni siquiera se sabe con certeza si es lo que se buscaba. El llegar a la cima permite observar nuevos y viejos paisajes, desde allí se puede ver el desierto, que nos ciega de nuevo y nos incita a caer. La cima de la montaña también representa el miedo, la desesperanza, el volver la vista atrás y ver el duro camino recorrido, y que al mirar hacia delante el camino parezca no acabar. Desprovisto de fuerzas y esperanzas, se vuelve a caer.

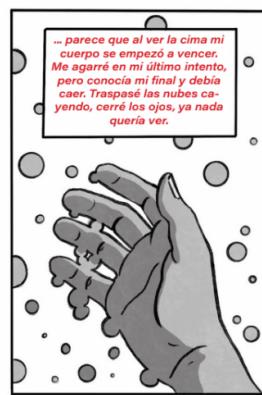
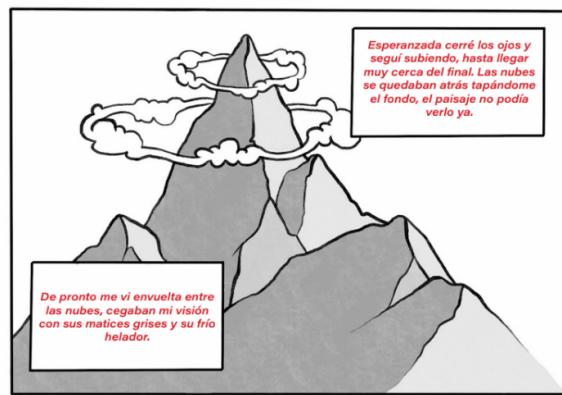
En el primer acto, la narración poética, se cuenta un ascenso y una caída con estructura simple A-B-A-B. En este capítulo podemos ver una sobredosis de esperanza y confianza en el poder llegar a la cima, lo que se acaba volviendo en contra y nos empuja a caer. Se da uno/a cuenta aquí de nuevo de la soledad existente, de que nadie acudirá a ayudar, y de que el exceso de confianza en uno/a mismo/a tampoco es bueno. Simbólicamente es un proceso de aprendizaje directamente mediante el error. En ilustración, se ha representado de manera simple mediante una subida y una bajada

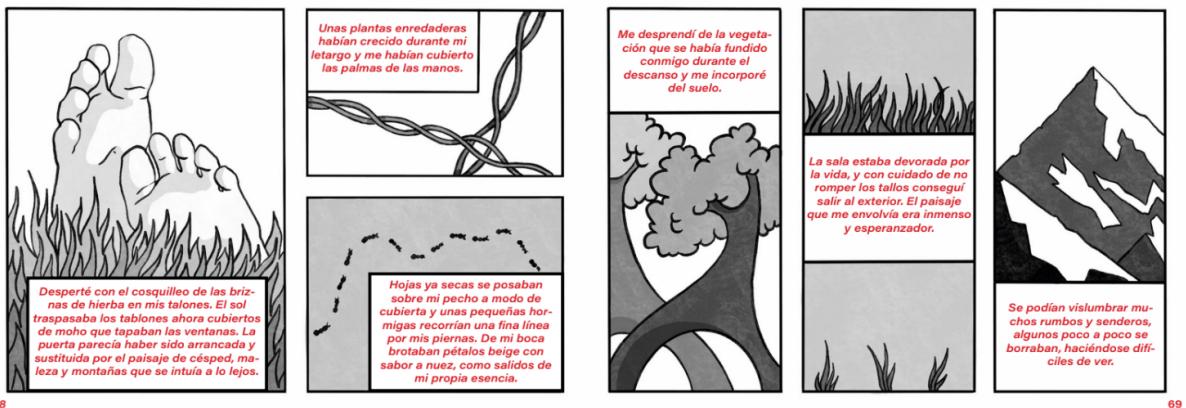
únicamente con mancha negra. “La visión se me aturde (A), pensé que podría volar (B), si queda alguien que me ayude (A), prometo no volver a saltar. (B)” (Montaña, acto 1)

En el segundo acto, en prosa poética, se vuelve uno/a a regocijar en el dolor, en lo no hecho, en lo no dicho. Se trata de una fase de arrepentimiento y de llevar la vista nuevamente a lo que se pudo haber mejorado pero no se consiguió. “Pudiera haber hecho, pudiera haber sido, pudiera haber demostrado, sentido, besado, acariciado. Pudiera pero no hice. Pudiera haber gritado, revolcado, obstinado, apartado, pudiera pero no hice.” (Montaña, acto 2)

Por último, en prosa ficcional, se describe la salida del refugio encontrado en el desierto. Parece haber pasado bastante tiempo en este refugio olvidado, tanto que al salir, el desierto se ha convertido en prado, y donde antes había arena ahora hay maleza. Esto quiere mostrar un proceso de búsqueda interna, de letargo, de cambiar el foco de visión y darse cuenta de las posibilidades de la vida. Tras despertar y salir al prado, se observa la montaña, imponente, y se decide avanzar a ella y escalarla para ver que hay al otro lado. La escalada se complica y finalmente se cae de la montaña. Es curioso remarcar, que durante la creación de este texto, las palabras comienzan a rimar de manera no intencional, lo que le da un ritmo estético a la lectura, observable en la Figura 5 y 6. “El sol volvía a deslumbrar mis ojos y ya estaba a punto de llegar, parecía haber vencido después de la escalada el miedo que tenía a querer saltar. Miré otra vez hacia abajo y al subir la vista me cegué, parece que al ver la cima mi cuerpo se empezó a vencer. Me agarré en mi último intento, pero conocía mi final y debía caer. Traspasé las nubes cayendo, cerré los ojos, ya nada quería ver.” (Montaña, acto 3)

Figura 5 y 6.





Nota: Montaña, acto 3.

Océano:

El océano se convierte en la penúltima fase del camino. Tras caer de la montaña, no se encuentra un suelo firme sobre el que descansar, se va a lo más profundo, a lo más hondo, a la corriente que te aleja de la estabilidad pasajera que ofrecía el prado. El océano se muestra como una de las fases más duras, donde se debe salir a flote pronto para no ahogarse. Representa un estado de profunda desesperación. Desde el océano parece imposible volver al prado, parece imposible encontrar un lugar estable, uno siente que inevitablemente se va a ahogar. Este capítulo muestra una necesidad de profundizar en uno mismo, donde se necesita encontrar una estabilidad incluso en un suelo que se hunde, donde poder ser su propia barca y salir a flote. En este momento es muy importante la introspección y el trabajo en uno mismo, el concienciarse de que se puede encontrar un lugar seguro dentro de uno, y no en el exterior.

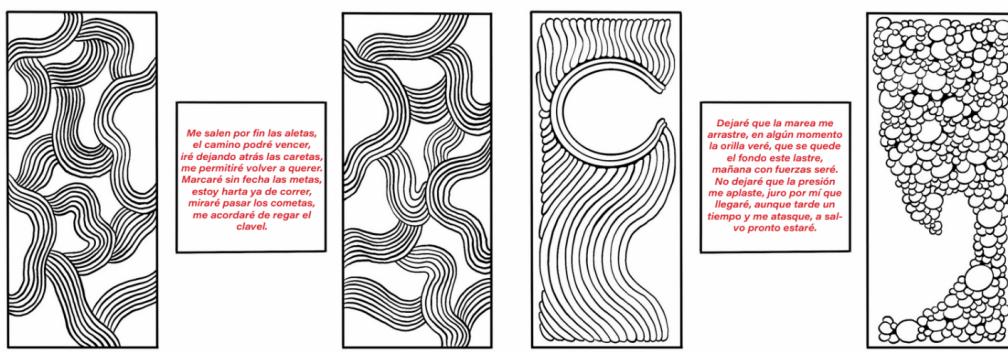
Como primer acto, narrado en poesía, se nos cuenta una visión de esperanza a pesar de estar completamente en el fondo. En este acto se ven nuevas posibilidades, ya no se centra la visión en el pasado, sino que se trata de hablar en futuro. Ya no se trata de rememorar los errores, sino de encontrar las formas de enmendarlos. La estructura con la que se cuenta es también algo libre aunque se asemeja a la dinámica del primer poema (A-B-A-B/C-D-C-D). En general, los tres actos del océano aparecen ilustrados de una forma más abstracta al ser el proceso de aprendizaje más duro y más “profundo”, aunque este primero en particular, no contiene sombreado, únicamente línea, en la Figura 7. “Dejaré que la marea me arrastre (A), en algún momento la orilla veré (B), que se quede el fondo este lastre (A), mañana con fuerzas seré. (B) No dejaré que la presión me aplaste (C), juro por

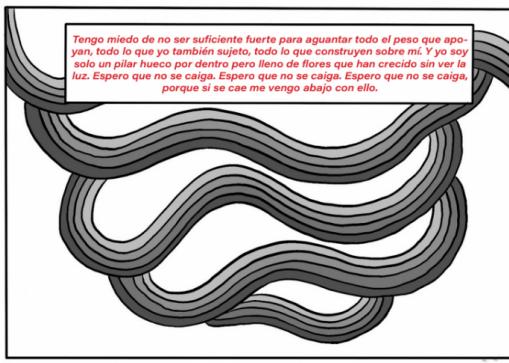
mí que llegaré (D), aunque tarde un tiempo y me atasque (C), a salvo pronto estaré. (D)" (Océano, acto 1)

En el segundo acto en prosa poética, se busca centrar la mirada en uno/a mismo/a, rechazar el ofrecer ayuda externa ya que todavía no es el momento, es el tiempo de quererse y abrazarse para poder salir a la orilla. En este texto se vislumbran unos resquicios de esperanza y se da valor al camino recorrido, se reconoce el esfuerzo invertido en llegar hasta allí, como vemos en la Figura 8. "Siento que tengo un agujero en el pecho que por más que intento llenar más se vacía, como si se expandiera también con la felicidad (porque siendo feliz es cuando más pienso en lo triste que he estado). Tengo mucho trabajo por hacer, tengo que abrir los ojos aún más, con cariño y no con rechazo, con esperanza y no con cansancio." (Océano, acto 2)

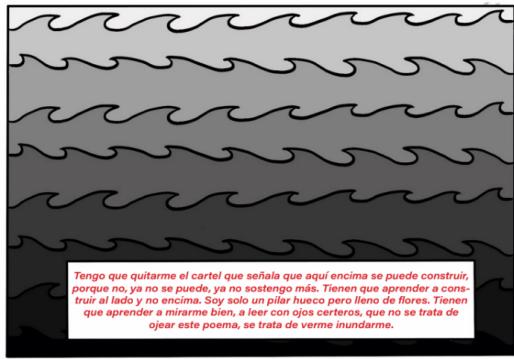
Para finalizar, el acto tercero en prosa ficcional nos narra el encuentro con el océano tras la caída de la montaña, es esta la primera vez que se acepta el destino y se deja uno/a llevar por la corriente. Se cuenta un largo vagar dejando que el agua nos guíe, sin miedo ya que a lo más hondo ya se ha caído. En este momento es importante soltar el peso pasado para que este no funcione como ancla y nos arrastre a lo profundo, al hacer esto la sorpresa es que el cuerpo se convierte en balsa y sale a flote por sí solo. Simbólicamente es el acto de dejar ir, de soltar, de dejarse llevar sin buscar más un lugar al que llegar. Finalmente el/la protagonista se encuentra varado en la orilla, desde donde puede ver la casa y todos los demás biomas por los que ha pasado, o más bien los mismos, pero algo ha cambiado. "Impulsé mi alma y miré el páramo olvidado donde mi cuerpo había sido arrastrado. Ante mí estaba el todo, estaba el descanso. Pude ver la casa, justo frente a mí, nos separaban tan solo unos pasos. Tras de sí la envolvía un paisaje claro, se encontraba el desierto, la montaña y también el prado. Estaba ya en casa, estoy ya en casa, la he encontrado." (Océano, acto 3)

Figura 7 y 8.





86



87

Nota: Océano, acto 1 y 2.

Casa:

La casa es el último capítulo. Tras dejarse llevar por la corriente del océano, se amanece en la orilla. La orilla recuerda a la arena del desierto, pero allí hay agua y hacia el fondo crecen los árboles. Una casa habitable se erige entre la hierba y la arena. Al fondo se pueden observar montañas varias, vegetación, arena e incluso riachuelos que conducen al océano. La casa representa el poder encontrar un refugio temporal, donde poder huir del caminar por caminar y saber parar de vez en cuando a reposar. La casa nos enseña que el camino no son simplemente etapas diferenciadas, sino que se entremezclan y combinan para crear nuevos destinos. El refugio nos muestra el poder descansar y seguir avanzando y construyendo cuando se encuentren las fuerzas para avanzar, que uno a veces puede quedarse y permanecer, sin obsesionarse con progresar.

A diferencia de los demás capítulos, en la casa podemos encontrar cinco actos diferentes y un acto final, sumando el total de seis. Esta ruptura se da para mostrar una mayor importancia tanto a esta etapa como al estilo de prosa poética, un estilo entre lo simbólico y lo figurativo, un espacio que a nivel personal considero un “espacio seguro”. Se rompe con esta estructura también para significar ese cambio del personaje, esa evolución que nos enseña otras formas de hacer.

Como primer acto, encontramos una narración poética, donde tras el camino recorrido se pasa al interior de la casa. Se ha encontrado por fin un refugio habitable aunque todavía queda mucho por aprender, mejorar y enmendar. “El cielo descarga

tormenta, por suerte estoy ya en casa. Parece que todo se asienta, ya es hora, abre la puerta y pasa.” (Casa, acto 1)

En el segundo acto, en prosa poética, se dan ciertas recomendaciones para seguir mejorando y trabajando en el interior. Es aquí que se da la mano a la esperanza para intentar no soltarla, se hace un repaso por las malas actitudes y sus posibilidades de cambio, en la Figura 9. “Deberé abrir puertas y ventanas, pintar la casa de blanco. Deberé llenar de flores los balcones y contenerme de cortar el tallo, por miedo a que no crezca, por miedo a que se rompa, por miedo a que no florezca. Deberé dejar el miedo a un lado y darme por fin un buen apretón de manos.” (Casa, acto 2)

El tercer acto continúa en prosa poética, este se trata de uno de los textos más cortos y es una sucesión de frases impulsadas por el miedo, donde todas las máximas expuestas comienzan con “No sé”. Se trata de un último dudar, demostrando que el miedo es un sentimiento que también nos conforma, pero que aunque esté ahí, hay que saber qué grado de poder otorgarle, en la Figura 10. “No sé cómo crear un camino que no sea de salida.” (Casa, acto 3)

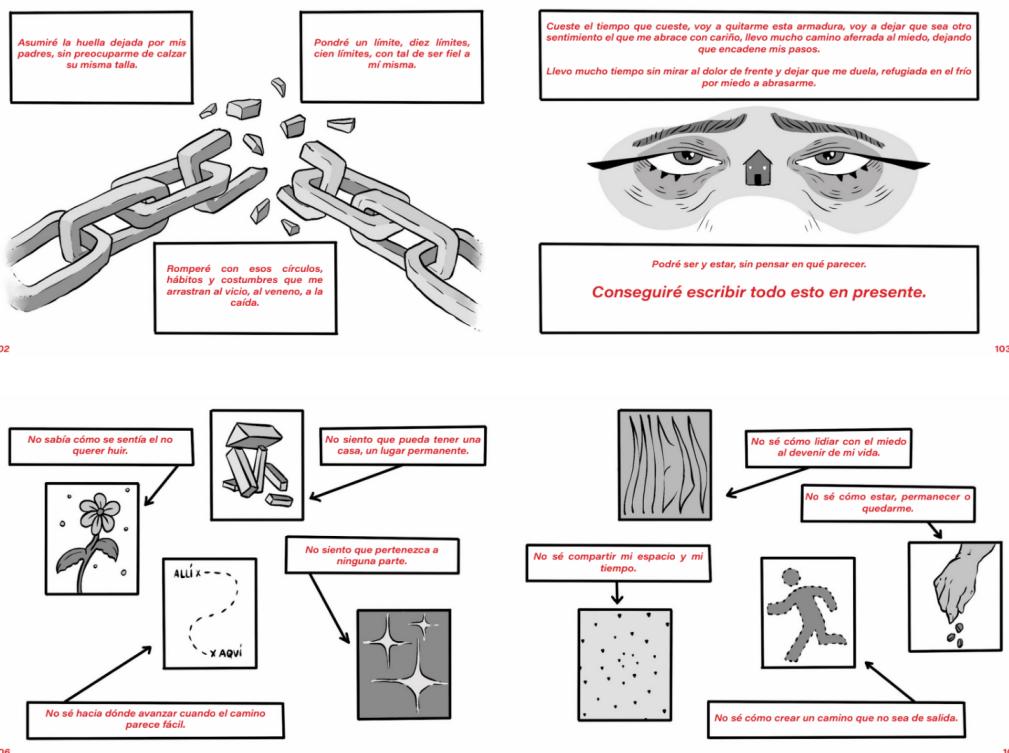
Como cuarto acto, en prosa poética, se nos cuenta un autoconvencimiento a quedarse en la casa, a esperar antes de seguir avanzando, a darse un tiempo de descanso. Continúa de fondo esa triste sensación o miedo a no saber permanecer, pero poco a poco se trata de por fin denominar a ese lugar un espacio de descanso. “Tengo que permanecer por una vez, mantenerme, sostener erguida la casa. Debo cerrar al menos la puerta que me separa del camino, abrirla solo si es para conocer uno nuevo. Esta vez me quedaré, debo quedarme. Esta vez no huiré, aceptaré a vivir sin miedo.” (Casa, acto 4)

En el quinto acto, el último en prosa poética, uno/a se encuentra por fin. Este texto se convierte en uno de los más importantes a nivel personal, dado que verdaderamente muestra un momento vital donde por fin abrazarse con cariño y dejar el miedo a un lado. Este acto trata de convertirse en la propia casa, ser nuestro propio lugar seguro, dejar de buscar un futuro mejor y convertirlo en un presente real. A nivel individual, es uno de los textos que más considero que habla de mí y de mi proceso de cura, de mi proceso de dejar ir, una sucesión de maduración y sanación en la que finalmente me he podido ver envuelta. Este texto ya no aparece ilustrado de la misma forma, sino que se lee escrito a mano para simbolizar ese proceso íntimo, ese acercamiento del lector/a mí como creadora. “Voy a ser todo lo que he tenido miedo de ser, únicamente porque sí he tenido miedo es porque alguien me ha asustado.” (Casa, acto 5)

El acto final está escrito en prosa ficcional. En este texto se narra el recorrido continuado, desde el inicio en el desierto, pasando por el prado, la montaña, el océano y finalmente la llegada a casa. Este acto trata de establecer un hilo lógico a la historia donde se vea más claramente las transiciones entre biomas y de esta manera cerrar la obra. Simbólicamente, este texto es también una vista atrás, donde se recuerda el camino recorrido y se establece un punto final momentáneo. A nivel de ilustración, el texto se encuadra en cuatro páginas donde se han representado todos los biomas de manera continuada, como un camino lineal.

Después de un tiempo en mi cobijo, acepté a regañadientes la idea de no escapar. Sabiendo que únicamente era un descanso, que estaba a solo unos metros del mar, que la arena del desierto llegaría y cubriría el prado, y que había olvidado después de tanto tiempo como volver a escalar; rayé las paredes escribiendo "Ya he llegado, este es el final". (Casa, acto final)

Figura 9 y 10.



Nota: Casa, acto 2.

5. Proceso conceptual, creativo y de la elaboración de la propuesta.

Proceso:

Para la realización de este trabajo, se inició elaborando los diferentes textos que encontramos con la idea ya previa de narrar un camino, aunque todavía de manera esbozada, basada en la idea de camino que veremos más adelante de la mano del artista Rafael Lechowsky. Los paisajes elegidos fueron prácticamente surgiendo por sí solos dado que en gran medida se utilizaban simbolismos que remiten a esos lugares de forma casi accidental. El comienzo del trabajo de elaborar estos textos fue desde el inicio del curso pasado, ocupando gran parte del verano, tratando de tener los textos finalizados al empezar el curso, dado que se trataba de una propuesta costosa de realizar.

Respecto a estos textos, encontramos en cada paisaje tres diferentes, siendo estos poesía, prosa poética y prosa narrativa, a excepción del último capítulo. A nivel personal, se trata de los tres estilos narrativos que marcaron mi recorrido desde mis inicios escribiendo aunque de manera inversa, dado que la poesía fue el último estilo de escritura que probé a realizar, y el narrativo fue el primero a la edad de nueve años. Se comienza con el recorrido desde la poesía, que nos ofrece una visión más abstracta del camino, donde el lector pueda interpretar a su forma de ver y sentir lo que el texto le trata de transmitir. El segundo texto es la prosa poética, donde se intenta centrar en mayor medida el camino descrito aunque de una forma llevada de la mano de la metáfora. El último texto nos intenta guiar por completo y especificar además la transición existente entre paisaje y paisaje.

Las ilustraciones se comenzaron a realizar al inicio del curso, tratando de dividir los textos por párrafos para realizar al menos una página por párrafo escrito y no saturar visualmente la página resultante. Estas ilustraciones varían desde una completa abstracción hasta un simbolismo más figurativo, aunque en ambos casos este tipo de ilustración se refiere a un ícono o símbolo y no a una realidad objetiva. La ilustración en este caso, trata más de acompañar al texto que de servir por sí sola.

Por último, se realizó la maquetación en Indesign con la ayuda de la profesora de la asignatura de Diseño Gráfico I y II, Silvia Hernández Muñoz. Se decidió finalmente llevar a cabo la realización física de este trabajo contactando con la imprenta “Llar digital” situada en

Castellón de la Plana y realizar 50 ejemplares. La principal idea era contactar con una editorial, pero el hecho de tener que ceder mis derechos de autora no me interesaba, por lo que me encargué de la difusión del trabajo por mi cuenta y entre personas cercanas.

Al principio, me asustaba la idea en cierta manera de estar creando una historia circular, de quedarme estancada en un “eterno retorno” (Nietzsche F., 1882), en un proceso donde caer y levantarse eternamente sin sacar nada en claro de ello, una visión limitante y negativa. Gracias a las tutorías ofertadas por Silvia Martí Marí, pude ver que realmente nunca se vuelve al inicio, sino que todo se trata de un proceso de evolución, de asimilación como menciona el concepto de “hacer rizoma” (Deleuze G y Guattari F., 1972-1980) . Se puede pues, volver al mismo punto, pero nunca se es la misma persona, como el conocido aforismo de Heráclito, "No es posible bañarse dos veces en el mismo río, porque nuevas aguas corren siempre sobre ti"

Referentes literarios y artísticos:

A la hora de encontrar los referentes que más han influido en este trabajo, es importante hacer una vista atrás en todo aquel artista que ha ido conformando poco a poco mi forma de escribir o ilustrar. La poesía, prosa poética y filosofía, han sido los géneros que más han influido tanto en mis formas de hacer, como de ser, como de pensar.

Principalmente, debo hacer una honorable mención a toda la obra lírica del autor Rafael Lechowsky (Breslavia, Polonia, 13 de febrero 1985). Este artista se considera cantante, poeta y compositor, siendo uno de los letristas más importantes de habla hispana en su género. Personalmente llegué a su obra durante el inicio de mi adolescencia mediante la música que producía, siendo una mezcla entre rap, jazz y slam, con unas letras muy conocidas a nivel mundial, pero lo más influyente en mi caso, fue su obra titulada “El arte de desamar” de 2009 a 2018, en la Figura 11. Esta producción artística aparece dividida en cuatro actos diferenciados, donde narra el viaje de *Quarcissus*, quien desprendido del amor tras un cruel desengaño, debe vagar en soledad para poder encontrarse a sí mismo. El final está abierto e inconcluso, dado que el artista tardó cinco años en escribir el último acto, un proceso que para él fue de transformación, y que le hizo cambiar de parecer en cuanto al primer trágico final que tenía pensado. Esta obra se convierte en el principal referente de este trabajo, por su estilo de escritura, su división de la obra en actos, y su ejemplificación de un camino de descubrimiento interpersonal.

La raíz de la ruina se agarró a mi corazón como garra carroñera a una presa herida, lo siento, madre ¿Cómo iba a quedarme?. Fue tal el horror del desengaño, sólo el dolor pudo curarme. Tuve que perderme para poder ganarme, sé que tu generoso corazón indulgente podrá perdonarme por salir despavorido. Sí, corrí, corrí, corrí hasta fundirme en el camino, el resollo del odio cavó en mí tan hondo que ni sentí sangrar mis pies sobre la alfombra de polvo. Sin más equipaje que mi sombra me arrastré corvo, a veces, el alma es demasiado peso para tan frágil torso. La pena y la fatiga fueron en aumento y, por momentos parecía que era el alma la que arrastraba al cuerpo. Intenté que lo loco y lo cuerdo se pusieran de acuerdo, pero todavía tenía asilo en mí su recuerdo: La brisa, el prado, todo olía a su cuerpo. Y volví a brotar en mí el dolor que parecía ayer yerto, y caminé y caminé para olvidarlos a ella y a él, y mostrar que por naturaleza el hombre no es un ser cruel, y que el tiempo mitigaría esta misantropía mía, pero con qué lenta alevosía transcurrían los días. (Lechowski. R., 2009-2018)

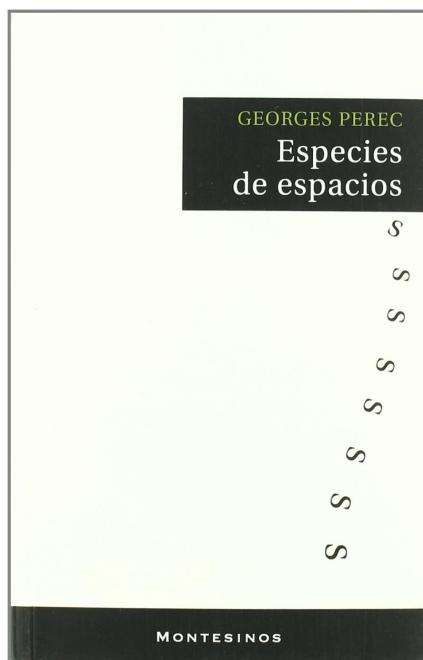
Figura 11.



Nota: Adaptado de *El arte de desamar*, Acto I, *La Traición* (portada), por R. Lechowsky, 2016 Arcessis.

Obra también influyente en este trabajo ha sido sin lugar a dudas el libro “Especies de espacios” de 1973, en la Figura 12, de Georges Perec (1936-1982) por su reconfiguración y nuevas formas de concebir los espacios. Este libro fue mi primera inspiración para decidirme a hacer un poemario ilustrado, ya no tanto por su contenido, sino más bien por su forma. Su forma de escribir me resultó única y novedosa para lo que había acostumbrado a leer, aunque como ya he mencionado, me interesó e influyó en gran medida la descripción que da sobre ciertos espacios, introduciendo a una forma de concebirlos de una forma más metafórica. Es por esto que mi obra se basa por completo en una dimensión espacial simbólica. Podría decir, que también se convirtió en una fuerte influencia hacia mi interés artístico y personal en las casas, refugios, hogares y sus historias internas. “Vivir en una habitación, ¿qué es? Vivir en un sitio, ¿es apropiárselo? ¿Qué es apropiarse de un sitio? ¿A partir de qué momento un sitio es verdaderamente de uno?” (Perec. G, 1973, p.48)

Figura 12.



Nota: Adaptado de *Especies de Espacios* (portada), por G. Perec, 1974, Montesinos.

Por último, a nivel de contenido, se observan claras influencias con el conocido libro “*El héroe de las mil caras*” de Joseph Campbell, en la Figura 13. En este libro se describen, explican y analizan con detalle, las relaciones implícitas entre la mitología más conocida de diferentes culturas y el camino del héroe. Durante esta lectura pude centrar y reconocer mi obra en las etapas que describe, basándose también en los ritos de paso mencionados con

anterioridad. Su forma de percibir y analizar el viaje y el camino a través de conocidas obras literarias de la mitología me pareció muy interesante y acertada, guiándome mejor en el contenido de mi obra.

Pero por otra parte, una palabra casual, el olor de un paisaje, el sabor de una taza de té o la mirada de un ojo pueden tocar un resorte mágico y entonces empiezan a aparecer en la conciencia mensajeros peligrosos. Son peligrosos porque amenazan la estructura de seguridad que hemos construido para nosotros y nuestras familias. Pero también son diabólicamente fascinantes porque llevan las llaves que abren el reino entero de la aventura deseada y temida del descubrimiento del yo. La destrucción del mundo que nos hemos construido y en el que vivimos, y de nosotros con él; pero después una maravillosa reconstrucción de la vida humana, más limpia, más atrevida, más espaciosa y plena... Esa es la tentación, la promesa y el terror de esos perturbadores visitantes nocturnos del reino mitológico que llevamos adentro. (Campbell, J., 1949, p.13)

Esta obra literaria nos habla del potencial del símbolo en el interior de la psique humana, cómo el símbolo se expresa a través de los rituales más complejos o de los sueños propios, y de cómo estos tienen un poder de influencia innegable en nuestro interior.

El sueño es el mito personalizado, el mito es el sueño despersonalizado; tanto el mito como el sueño son simbólicos del mismo modo general que la dinámica de la psique. Pero en el sueño las formas son distorsionadas por las dificultades peculiares al que sueña, mientras que en el mito los problemas y las soluciones mostrados son directamente válidos para toda la humanidad. (Campbell, J., 1949, p.19)

Esta concepción del poder del símbolo que gana fuerza en mi obra y que se expresó con anterioridad en la explicación del giro lingüístico e icónico, se elabora durante todo el contenido de esta obra a través de pequeñas reconsideraciones y reinserciones del

lenguaje en los sueños y mitos conocidos. Su labor de explicar correctamente las fases del héroe con ejemplificaciones concretas en mitos conocidos nos demuestra unas fases muy marcadas a lo largo de la historia en los acontecimientos en los que debe de verse envuelto el héroe para formarse como héroe, a través de una redención y un sufrimiento, a través de un trabajo interno como se ha tratado de mostrar en mi obra.

Sólo el nacimiento puede conquistar la muerte, el nacimiento, no de algo viejo, sino de algo nuevo. Dentro del alma, dentro del cuerpo social, si nuestro destino es experimentar una larga supervivencia, debe haber una continua recurrencia del “nacimiento” (palingenesia) para nulificar las inevitables recurrencias de la muerte. Porque por medio de nuestras victorias, si no sufrimos una regeneración, el trabajo de Némesis se lleva a cabo: la perdición nace del mismo huevo que nuestra virtud. Así resulta que la paz es una trampa, la guerra es una trampa, el cambio es una trampa, la permanencia es una trampa. (Campbell, J., 1949, p.17)

Esto es debido, como explica Campbell, a que la evolución solo se da de la mano de la recaída, que es esta la que impulsa al cambio, ya que sin un problema que surge, no se da la necesidad de encontrar una solución, sin un desequilibrio, no hay porqué buscar una nueva estabilidad. Menciona además el potencial del paisaje como símbolo, una recurrencia temática en mi obra. La trata como la esencia de la mitología o al menos de la contextualización de esta, ya que el paisaje sirve para situarse ya no solo en un espacio concreto si no también en la emotividad que a lo largo de los iconos más utilizados de la historia se les ha atribuido también una sensación específica.

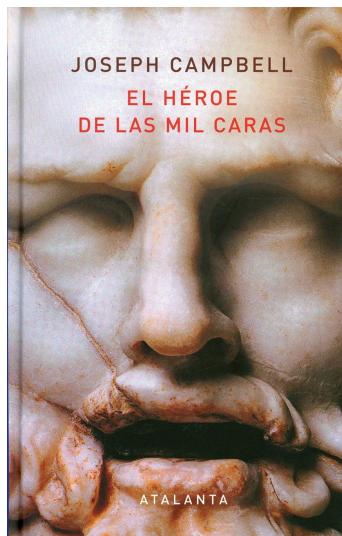
Para las culturas que todavía se nutren en la mitología, el paisaje, como cada una de las fases de la existencia humana, toma vida por medio de las sugerencias simbólicas. Las colinas y los bosques tienen protectores sobrenaturales y están asociados con episodios populares bien conocidos en la historia local de la creación del mundo. (Campbell, J., 1949, p.31)

Mencionar por último de este autor que donde más sentí representada o encuadrada mi obra fue en la segunda fase a la que denomina “La negativa al llamado”, un camino de desesperación al que entra el héroe al haber negado la llamada a su destino, al miedo a afrontar la realidad a la que debe atenerse, y es por ello que sucumbe y se ve envuelto en un proceso necesario de sacrificio y maduración, de introspección y formación para ser capaz de retornar como un héroe.

Pero toda casa que construya será la casa de la muerte, un
laberinto de paredes ciclópeas para esconder a su vista su propio Minotauro.
Todo lo que puede hacer es crear nuevos problemas para sí mismo y esperar
la aproximación gradual de su desintegración. (Campbell, J., 1949, p.41)

Encuadré precisamente esta cita al inicio del recorrido que se muestra en la obra, donde la persona se encuentra con una primera casa, agrietada, abandonada, condenada a su desaparición, inhabitada e inhabitable. Tras el largo y arduo camino al que se ve obligado a recorrer, puede encontrar la casa nueva, la casa habitable, la casa que prospera y se mantiene, que no es más que un reflejo interno del poder de la redención y de la promesa del cambio viéndose por fin cumplida.

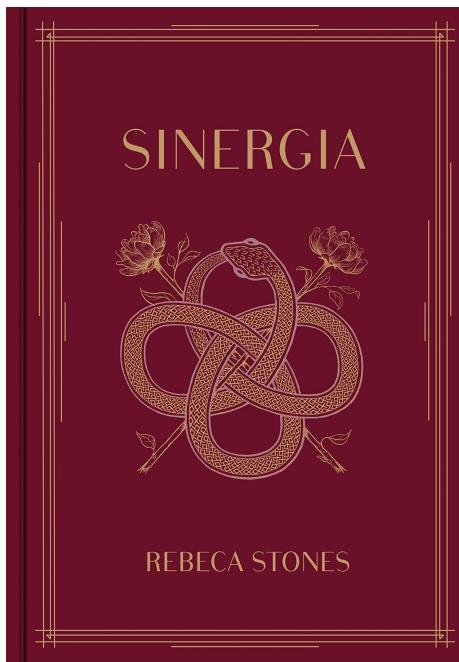
Figura 13.



Nota: Adaptado de *El héroe de las mil caras* (portada), por J. Campbell, 1949, Atalanta.

A nivel más formal, mi obra está influida además por el libro “Sinergia” de 2018, en la Figura 14, de Rebeca Stones (2000). Stones se convirtió hace unos años en una *influencer* de Instagram y Youtube, aunque ciertamente no la conocía como personaje público. Cuando su libro salió a la venta, este me fue regalado y no fue hasta el año pasado que indagué en la autora. Su obra, a pesar de ser en su mayoría prosa poética, no me ha sido de influencia en cuanto a nivel de escritura, sino más bien en cuanto a su forma de dividir los textos. Cuando inicié con la idea de realizar un poemario ilustrado, buscaba crear algo más interesante que una simple recopilación de textos e ilustraciones, que tuviera un hilo lógico en cierta manera, que se dividiera en actos aunque no tenía clara la temática. La obra de Rebeca aparece dividida en estaciones del año, es esto lo que me dió la primera idea de trabajar sobre conceptos más visuales, en mi caso, paisajes.

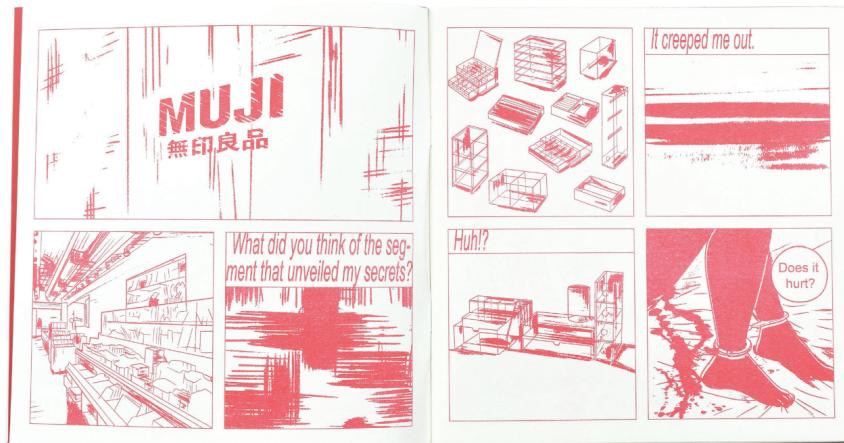
Figura 14.



Nota: Adaptado de Sinergia (portada), por R. Stones, 2018, Montero.

Tras descubrir la web *Ubu* en las tutorías recibidas, pude situar mi obra como poemario conceptual por la forma estilística y artística que estaba buscando. Algunos referentes influyentes encontrados en esta web han sido por ejemplo “Muji life + Yangire/Yandere”, en la Figura 15, de Hetamoé (2015). Este corto comic conceptual utiliza el color rojo y negro como marca identificativa, lo que me proporcionó la inspiración para realizar las tipografías en rojo y cursiva.

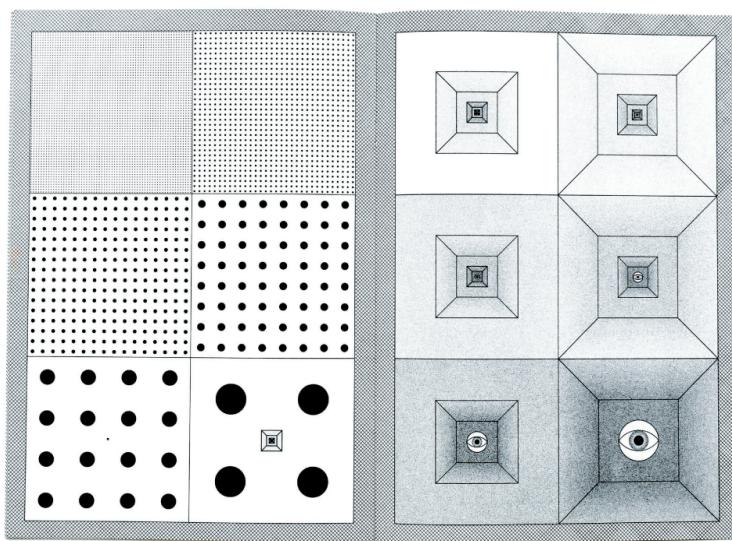
Figura 15.



Nota: Adaptado de *Muji Life + Yangire/Yandere* (pp. 3 y 4), por Hetamoe, 2015, Clube do Inferno.

En cuanto a las ilustraciones más abstractas o conceptuales, encuentro influencia en la obra también descubierta en esta web de Alexis Beauclair, "Photon" de 2014, en la Figura 16, quien utiliza un estilo de ilustración abstracto y de mensaje conceptual, sin texto que acompañe a la imagen, una experiencia estética muy recomendada.

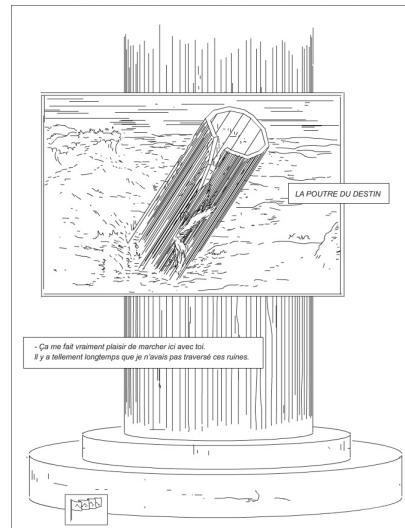
Figura 16.



Nota: Adaptado de *Photon* (pp. 5 y 6), por A. Beauclair, 2014, Papier Machine.

Como obra en particular también he de destacar “Retours vers le centre” de Sammy Stein, en la Figura 17, donde observamos una estética muy similar a la buscada en mi obra, donde se complementan imagen y texto con viñetas más novedosas y conceptuales, la historia que nos cuenta además, también se mueve en el ambiente conceptual y metafórico.

Figura 17 .



Nota: Adaptado de *Retour vers le centre* (p. 2), S. Stein, 2015, autopublicado..

Por último, encontré similitudes con el artista W. Craghead, en la Figura 18, cuya serie de libros producidos contiene un estilo de ilustración muy de línea suelta y naif, donde recurre a la palabra en variadas ocasiones que se implementa de maneras totalmente compatibles con el dibujo, integrandolas con flechas que señalan a la ilustración pero con contenidos más abstractos. Toda su obra en general me interesó por esta capacidad de trasmisión profunda desde lo simple, desde el concepto.

Figura 18.



Nota: Adaptado de *How to be Everywhere* (pp. 23 y 24), W. Craghead, 2007, autopublicado.

6. Información técnica detallada.

La obra consiste en un libro de 125 páginas más la portada, la contraportada y dos guardas en tamaño A5 horizontal. La portada y contraportada aparecen en blanco, negro y rojo, señalando en la portada el título, forma, año y autora, como se observará en el apartado de muestras. Se le ha incluido un lomo de 8mm para un encolado de las páginas adecuado al tamaño en el cual no se incluye información. El libro comienza con una información de la producción, unos agradecimientos, una cita de Rafael Lechowsky y el título. Tras esto ya se da comienzo a la obra en sí, situando a la izquierda un escrito mío, y a la derecha el título del acto en concreto. Las siguientes páginas son ya las ilustradas con el texto elaborado y así sucesivamente. En la penúltima página se ha incluido también una cita de Rafael Lechowsky que da fin a la obra. En el interior encontramos en rojo únicamente los textos y los títulos de cada acto.

Se realizaron además unos *mockups* para visualizar la obra en físico, los cuales se han aportado más adelante.

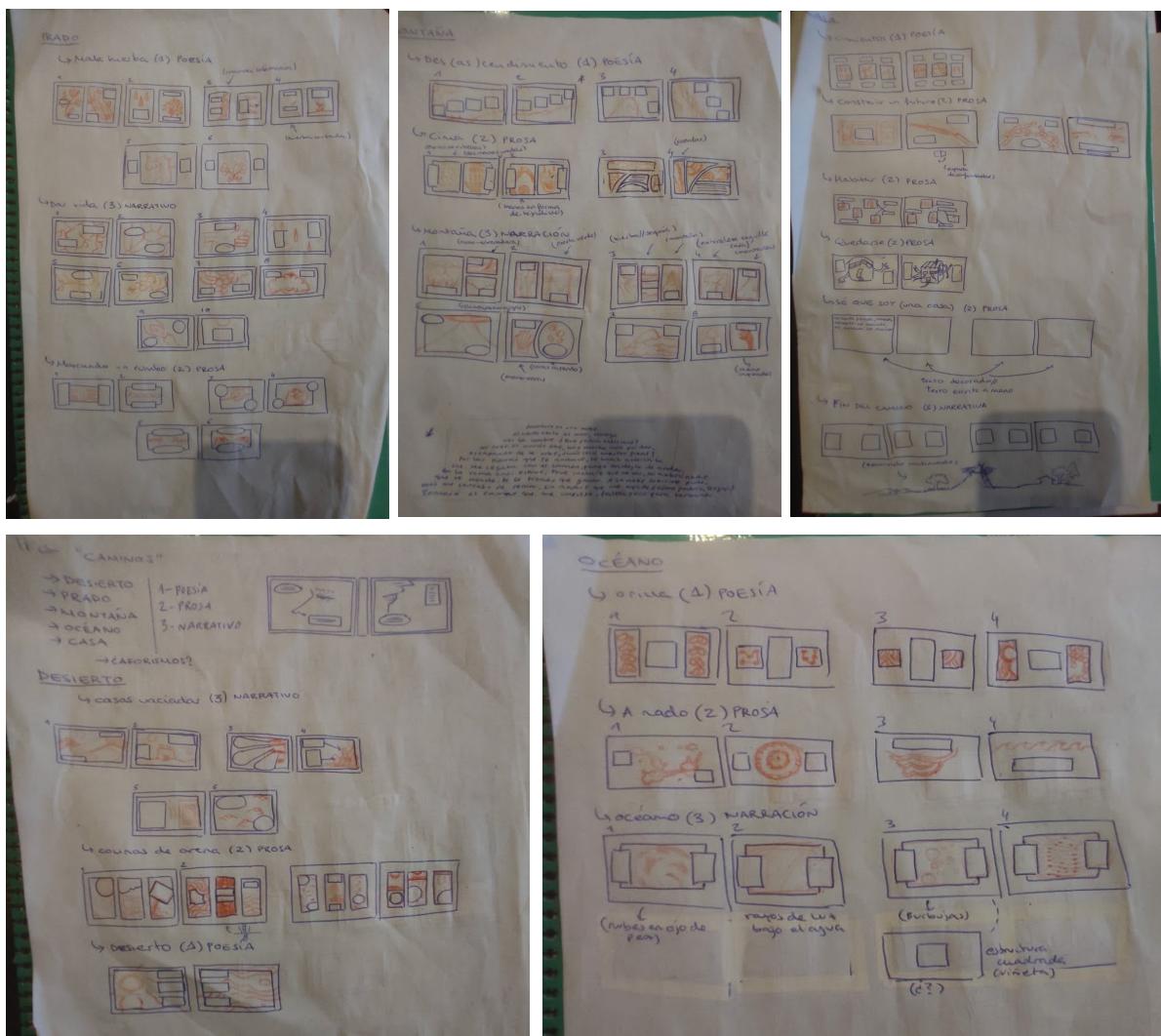
A nivel más técnico en su impresión, se contactó con la imprenta “Llar Digital”, donde se ha utilizado papel blanco Offset de 100 gramos, con tapa blanda mate sin solapa y encuadrado con cola PUR. Se han realizado el total de 50 copias para su posterior distribución por un precio de unos 405 €.

7. Muestras.

Bocetos:

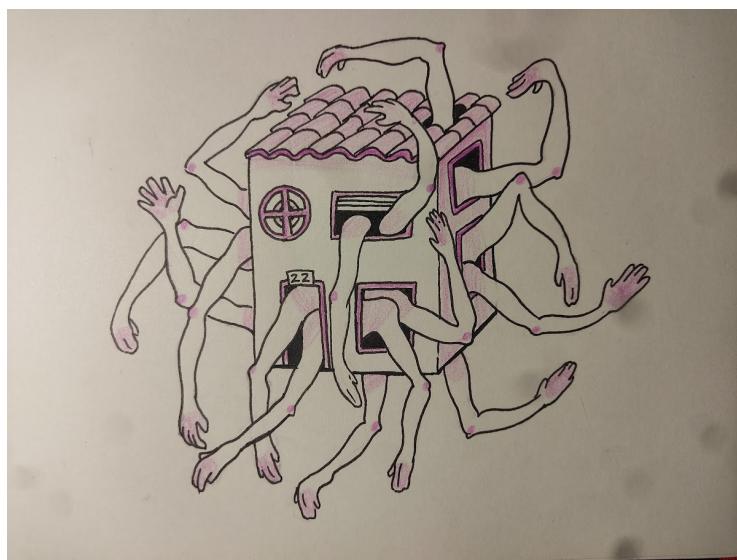
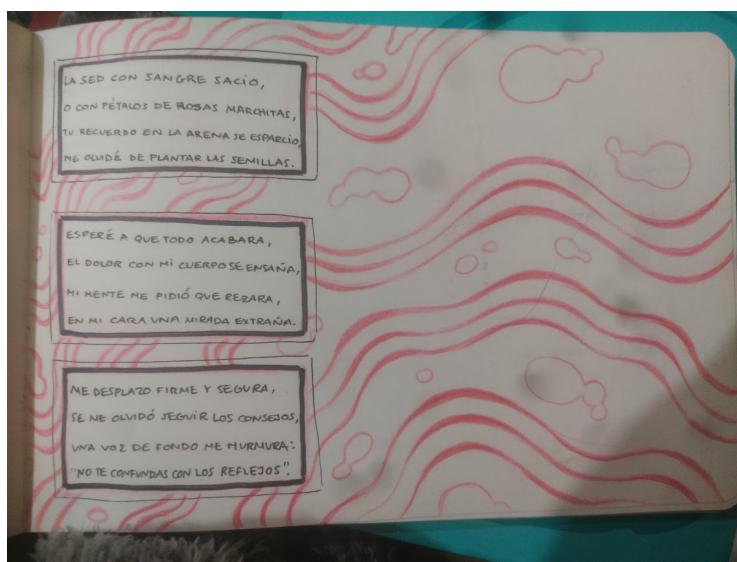
Desde la Figura 19 a la 30 podemos observar una serie de esquemas generales y bocetos previos a las ilustraciones finales.

Figuras 19, 20, 21, 22 y 23.



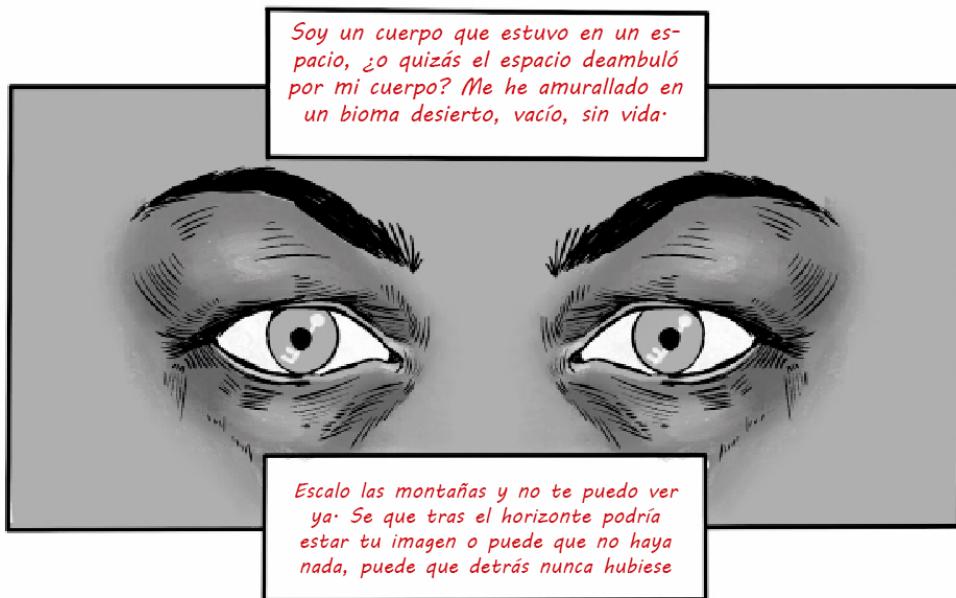
Nota: Esquema a seguir para el Desierto, Prado, Montaña, Océano, Casa y Fin del camino.

Figuras 24, 25 y 26.

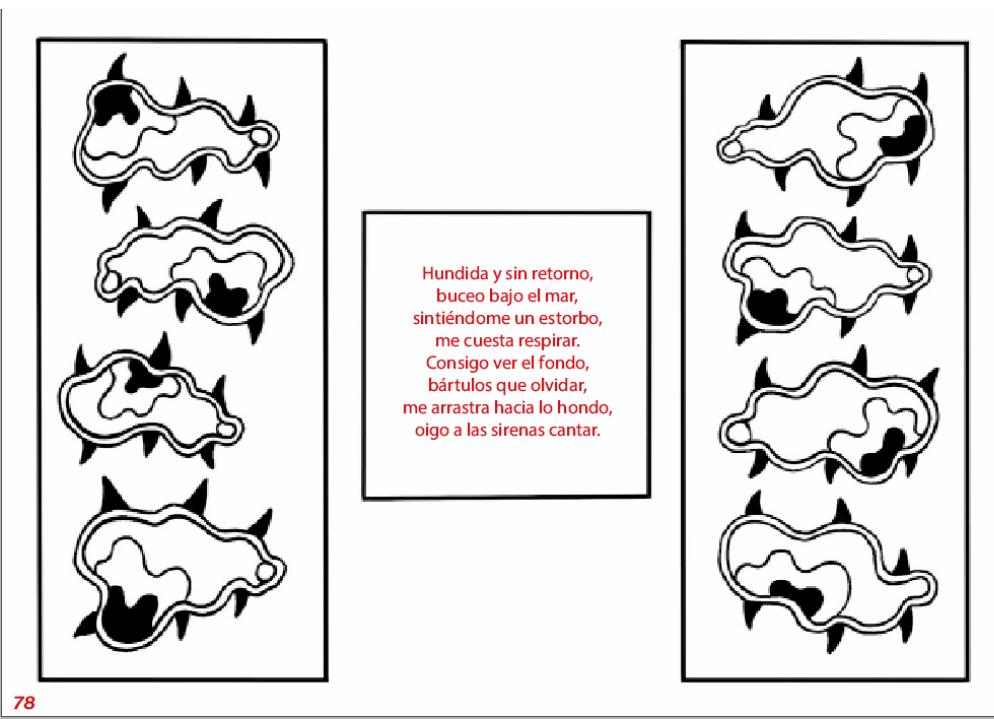


Nota: Ilustración individuales y bocetos previos.

Figuras 27 y 28.



40



78

Nota: Pruebas de diferentes tipografías.

Obra final:

Desde la Figura 28 hasta la Figura 37 se encuentran muestras de la obra final, así como mockups y el libro ya impreso.

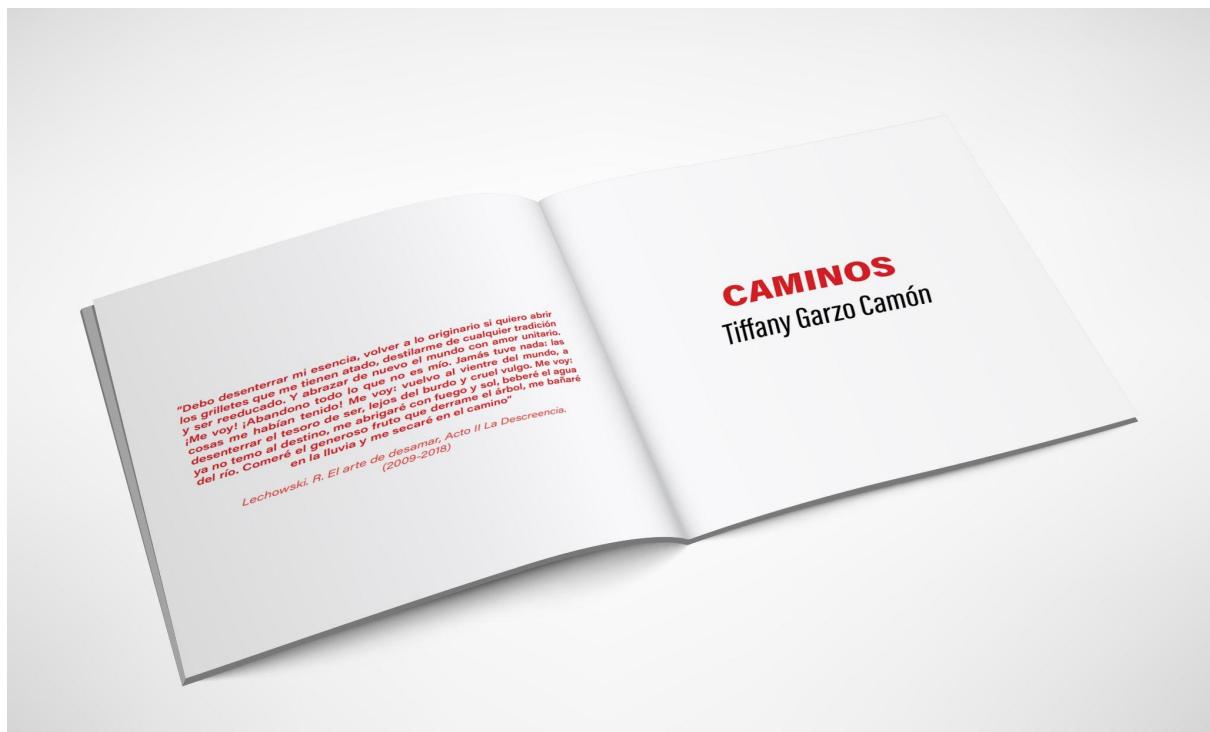
Figuras 29, 30, 31, 32, 33, 34 y 35.

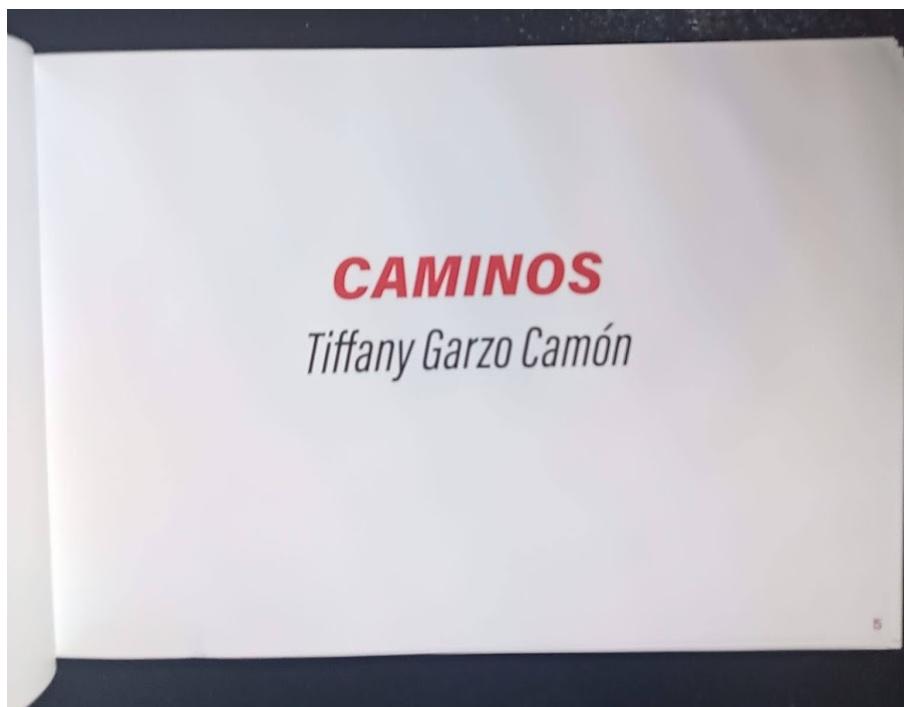
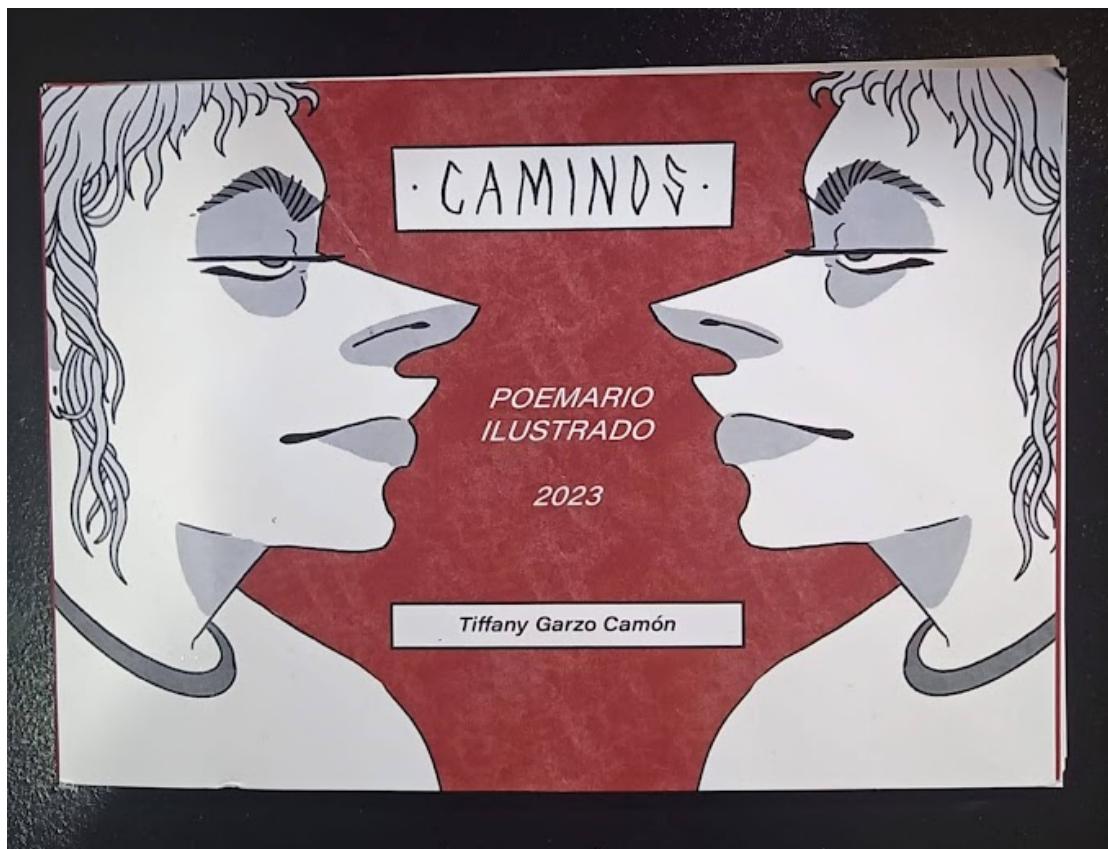


Te has convertido en un pedazo de hielo incrustado que no se derrite, que aguanta, con odio pero aguanta. De vez en cuando, si entrecierro los ojos puedo ver pasar tu estela. Un aura, podrida, un rastro de peste que inunda el ambiente y lo convierte en un mal deseo.

Quiero ponerte una venda para no ver más tu sombra, más al cerrar los ojos apareces nítidamente para no dejarme olvidarte, para no dejarme olvidarme.

CASA
(ACTO 3)





Nota: Acabados finales, portada, contraportada, interiores y mockup.

8. Conclusiones.

La realización de este proyecto ha resultado un trabajo ciertamente complejo desde los inicios. La intención era ejemplificar mediante varios capítulos o actos un camino de descubrimiento interpersonal generando una conexión entre texto y lenguaje. Considero que el trabajo final representa perfectamente la idea que buscaba y que el acabado que he conseguido refleja el más de medio año que he invertido trabajando en ello. Creo haber cumplido pues los objetivos respecto al arte que me planteaba en cuanto a conseguir esa ejemplificación de las emociones buscadas mediante biomas y en cuanto a lo que se buscaba transmitir respecto a la mezcla de estilos y formas y sus simbolismos.

Durante la realización de esta obra se ha dado un cambio interno en mí, ha sido un proyecto que me ha ayudado en muchos aspectos, tanto nivel artístico para encontrar una constancia y un espacio para la escritura como para saber encontrar palabras o etiquetas que establezcan lo que estaba sintiendo. A nivel simbólico este trabajo muestra para mí también un rito de paso, donde he podido encontrar mi lugar (pasajero o no) dentro de mí misma. Personalmente, el refugiarme en el arte me ayudó y me ayuda principalmente a establecer unas palabras o símbolos a lo que siento, firmemente utilizo el arte como una forma de sanación personal, de arteterapia. Este trabajo es para mí ya no solo una demostración propia de capacidades artísticas, donde mostrarme a mí misma el ser capaz de trabajar en un proyecto extenso, sino también una puerta abierta a mi interior, una forma de abrirmé conmigo misma y con el lector. Es por esto que considero haber cumplido los objetivos marcados en cuanto a mí misma, como acompañamiento, evolución personal y de manera más específica conseguir ejemplificar un viaje, un paso a otro lugar, un camino y una llegada segura, trabajando sobre el concepto de espacio intermedio..

En cuanto a los objetivos generales y específicos que me había marcado respecto al espectador, varias personas tras leer y observar este poemario ilustrado me han comentado su empatización con la obra, la fragilidad y vulnerabilidad que muestra y el cómo creen que he sabido representar una etapa de duelo de una manera simbólica y original. En cuanto a ilustraciones se ha conseguido entender esa relación entre el tipo de narración utilizada y su ilustración, comprendiendo que el apartado del Océano está ejemplificado de manera más abstracta al ser un episodio más duro e interno.

Ha sido un proyecto muy interesante a realizar, tanto a nivel personal e interno como a nivel profesional y artístico. Siento como realmente mis pasos en esta carrera se han destinado a llevarme a este proyecto final, donde considero haber encontrado un estilo personal tanto en la escritura como en la ilustración con el que me siento cómoda y representada. El proceso narrado en la historia contiene ese aspecto en cierta manera autobiográfico que me hace mirar este trabajo con más cariño y acogimiento, ya que al fin y al cabo trato de narrar una historia personal, pero un sentimiento colectivo. Ha sido verdaderamente importante para mí realizar este poemario ilustrado para ser capaz de embarcarme en un proyecto grande y darme cuenta de mis capacidades y a su vez de mis límites, y para sobre todo, ser capaz de transmitir mediante el arte unos sentimientos complejos y profundos arraigados a mí. Me siento orgullosa del tiempo y esfuerzo invertido para poder ver finalizado un trabajo que hacía tiempo que fantaseaba con hacer. Escribir este primer libro y mostrarlo al mundo, me ofrece una posibilidad de comunicación y liberación indirecta muy importante, ya que siempre me ha costado mostrar mi obra precisamente si abordaba temas más profundos o sentimentales donde yo me viera incluida, por ese miedo a la vulnerabilidad. Sin embargo, me siento confiada con el resultado y espero y deseo que aquel que lo lea pueda sentirse en cierta manera acompañado en su viaje, poder hacer el sendero algo más ameno a pesar de andar pisando cristales.

9. Referencias.

Bibliografía y webgrafía.

10 Ejemplos de Prosa. (s. f.).

<https://www.ejemplos.co/prosa/#:~:text=Prosa%20narrativa.,period%C3%ADsticos%2C%20como%20noticias%20y%20cr%C3%B3nicas>

Allué M. (1998). La ritualización de la perdida. [Pdf]

<https://revistes.ub.edu/index.php/Anuario-psicologia/article/view/8912/11260>

Beauclair A., (2014), *Photon*. [Pdf]

https://ubu.com/media/text/cc/pdf/Beauclair-Alexis_Photon_2014.pdf

Campbell. (1949) *El héroe de las mil caras*. [Pdf]

<https://jpgengrb.files.wordpress.com/2019/09/campbell.pdf>

Colaboradores de Wikipedia. (2023). *Rizoma (filosofía)*.

[https://es.wikipedia.org/wiki/Rizoma_\(filosof%C3%ADA\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Rizoma_(filosof%C3%ADA))

Craghead W. (2009) *Dear, I'll*. https://www.craghead.com/dear_ill.htm

Craghead W., (2007) *How to be everywhere*. [Pdf]

https://ubu.com/media/text/cc/pdf/Craghead-III--Warren- How-to-be-Everywhere_2007.pdf

Craghead W. (s. f.). <https://www.craghead.com/archive.html>

De Cervantes, B. V. M. (s. f.). *El aforismo poético: un renacimiento literario*.

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-aforismo-poetico-un-renacimiento-literario-1129586/html/ae0ae4ea-8bb3-45f7-b0a5-e2e7533fab46_3.html

Deleuze G. y Guattari F. (1972). *Capitalismo y Esquizofrenia*. [Ensayo de filosofía].

Esperón, J. P. (2018). *Acontecimiento, efectuación y sentido en la filosofía de Gilles Deleuze*. <https://www.redalyc.org/journal/4095/409556030010/html/>

Gabriel S. (2020) *Algunos conflictos de las imágenes en el marco del giro icónico*.

[Pdf] <https://revistas.ucm.es/index.php/ESIM/article/view/73031/4564456555131>

Nietzsche F. (1882). *La gaya ciencia*. Ernst Schmeitzner.

Perec G. (1974). *Especies de Espacios*. [Pdf]

<https://uea1arteylecomunicacion.files.wordpress.com/2013/10/perec-georges-especies-de-espacios.pdf>

Hetamoe, (2015). *Yangire Yandere*. [Pdf]

https://ubu.com/media/text/cc/pdf/Hetamoe_Muji-Life--Yangire-Yandere_2015.pdf

Lagunas D. (2009), *Los ritos de paso en el mundo contemporáneo*, [Pdf]

<https://www.enah.edu.mx/publicaciones/documentos/159.pdf>

LLAR DIGITAL, (2023, 11 abril). *Impresión digital online, gran formato, postproducción y diseño*. <https://llardigitalonline.com/>

Insunza, I. (2019, 17 mayo). Origen y usos de la idea de liminalidad - *Revista Hiedra. Revista Hiedra*. <https://www.revistahiedra.cl/opinion/origen-y-usos-de-la-idea-de-liminalidad/>

Lechowski R. (2019, 29 enero). *Quarcissus: el arte de desamar (Obra Completa)* [Vídeo]. YouTube.

https://www.youtube.com/watch?v=FJbUTRsn2g8&ab_channel=RafaelLechowski

Lechowsky R. (2016), *El arte de desamar, (Acto I, La Traición)*, Arcesis.

Riddell, (1972). *Eclipse*. [Pdf] https://ubu.com/media/text/vp/riddell_eclipse_1972.pdf

Stein S., *Retours vers le centre*. (2015). [Pdf]

https://ubu.com/media/text/cc/pdf/Stein-Sammy_Retour-Vers-le-Centre_2018.pdf

Stones, R. (2018, 15 noviembre), *Sinergia*. Montero.

UbuWeb : Acconi V. (s. f.). https://ubu.com/concept/acconci_re.html

UbuWeb. (s. f.). <https://ubu.com/>

Van Gennep A. (1909) *Los ritos de paso*. [Pdf]

https://cosmovisi.files.wordpress.com/2018/10/updocs-net_153762090-arnold-van-gennep-los-ritos-de-paso-pdfpdf.pdf

Zeitler, T. E. (2011, mayo 30). *El giro lingüístico en la filosofía de la Historia*.

Monografias.com.

<https://www.monografias.com/trabajos84/giro-linguistico-filosofia-historia/giro-linguistico-filosofia-historia.html>

Listado de Figuras.

- Fig. 1 y 2:** Desierto, Acto 1 y 3, p. 17.
- Fig. 3 y 4:** Prado, Acto 1, pp. 18 y 19.
- Fig. 5 y 6:** Montaña, Acto 3, pp. 20 y 21.
- Fig. 7 y 8:** Océano, Acto 1 y 2, pp. 22 y 23.
- Fig. 9 y 10:** Casa, Acto 2, p. 25.
- Fig. 11:** R. Lechowsky, *El arte de desamar, Acto I, La Traición*, 2016, p. 28.
- Fig. 12:** G. Perec, *Especies de Espacios*, 1974, p. 29.
- Fig. 13:** J. Campbell, *El héroe de las mil caras*, 1949, p. 32.
- Fig. 14:** R. Stones, *Sinergia*, 2018, p. 33.
- Fig. 15:** Hetamoe, *Muji Life + Yangire/Yandere*, 2015, p. 34.
- Fig. 16:** A. Beauclair, *Photon*, 2014, p. 34.
- Fig. 17:** S. Stein, *Retour vers le centre*, 2015, p. 35.
- Fig. 18:** W. Craghead, *How to be Everywhere*, 2007, p. 35.
- Fig. 19, 20, 21, 22 y 23:** Esquema a seguir para el Desierto, Prado, Montaña, Océano, Casa y Fin del camino.
- Fig. 24, 25 y 26:** Ilustración individuales y bocetos previos.
- Fig. 27 y 28:** Pruebas de diferentes tipografías
- Fig. 29, 30, 31, 32, 33, 34 y 35:** Acabados finales, portada, contraportada, interiores y mockup.

10. Anexos.

Obra final (portada, contraportada y guardas maquetado):

■ Portada, contraportada y guardas.pdf



Obra final (interior maquetado):

■ TFG.pdf



Título: Caminos
 Autora: Tiffany Garzo Camón
 Textos, ilustración y maquetación: Tiffany Garzo Camón
 Año: 2023
 Impreso en Llar Digital.

Poemario ilustrado realizado como Trabajo de Fin de Grado para el grado de Bellas Artes en la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de Teruel, en el curso 2022-2023.

Primera edición.

Agradecimientos a mis padres por su esfuerzo en criarme y educarme de la mejor forma que supieron, con cariño y no con miedo, y a mis más cercanos, por darme una mano a la que agarrarme.

Agradecer además a mi abuela Carmen por apoyarme en el ámbito artístico y haber sido mi primera inspiración. Ojalá desde donde quiera que estés puedas ver lo que he conseguido.

También gracias a la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de Teruel por los medios ofrecidos y principalmente a Silvia Martí Mari por su gran labor de orientación y a Silvia Hernández Muñoz por su ayuda en la edición.

4

5

"Debo desenterrar mi esencia, volver a lo originario si quiero abrir los grilletes que me tienen atado, destilarme de cualquier tradición y ser reeducado. Y abrazar de nuevo el mundo con amor unitario. ¡Me voy! ¡Abandono todo lo que no es mío. Jamás tuve nada: las cosas me habían tenido! Me voy: vuelvo al vientre del mundo, a desenterrar el tesoro de ser, lejos del burdo y cruel vulgo. Me voy: ya no temo al destino, me abrigaré con fuego y sol, beberé el agua del río. Comeré el generoso fruto que derrama el árbol, me bañaré en la lluvia y me secaré en el camino"

Lechowski, R. El arte de desamar, Acto II La Descreencia. (2009-2010)

CAMINOS

Tiffany Garzo Camón

6

7

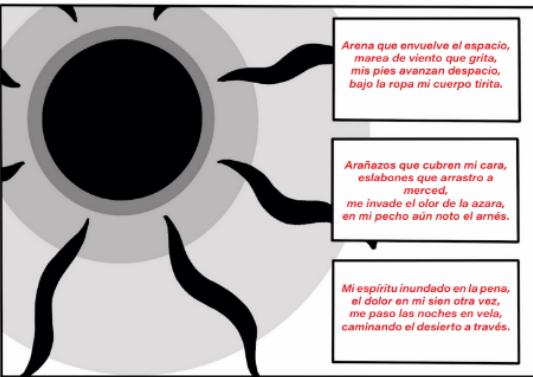
*Camino el sendero de vuelta
 que ahora es el camino de ida,
 ¿ida hacia dónde? ¿A dónde
 estoy yendo?*

DESIERTO

(ACTO I)

8

9



10



11

DESIERTO

(ACTO 2)

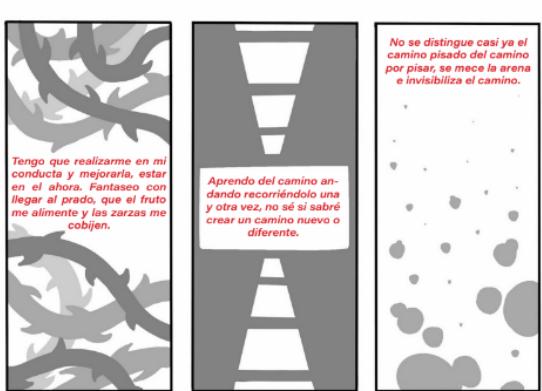
Volteo los ojos hacia dentro,
pero mirar allí me horroriza.

12

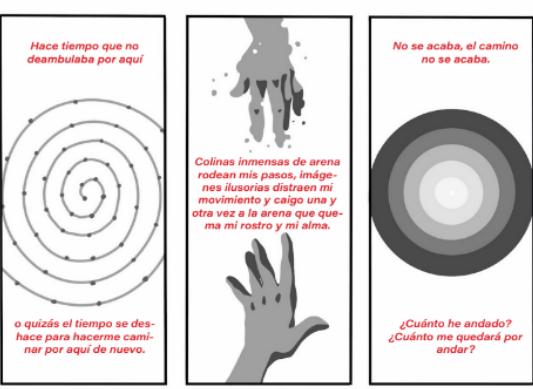
13



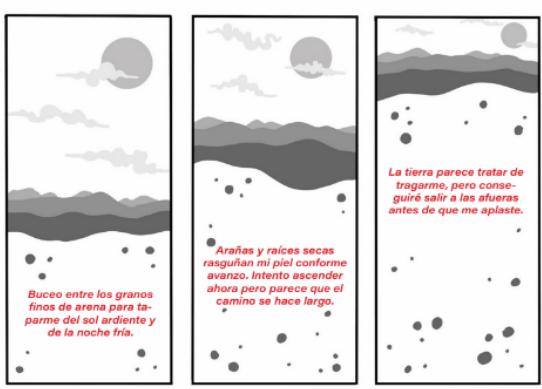
14



15



16



17

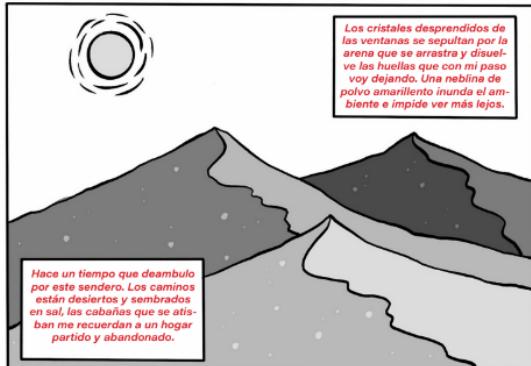
DESIERTO

(ACTO 3)

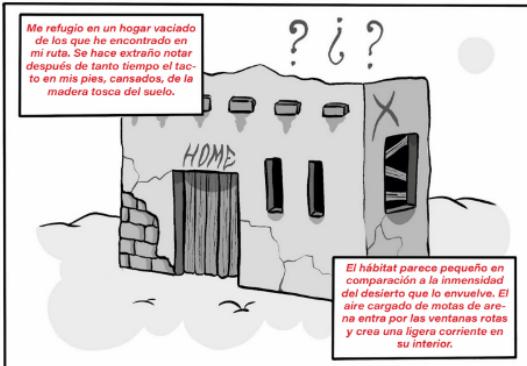
Me he atrapado de nuevo en un recuerdo, un sueño lúcido, una premonición que no será, una visión borrosa de un cuadro, a tiempo parado, o de un donde, sin un lugar al que llegar.

18

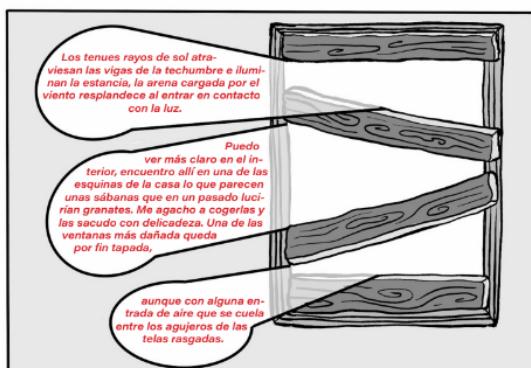
19



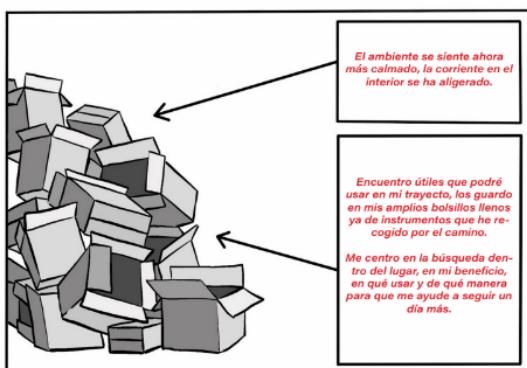
20



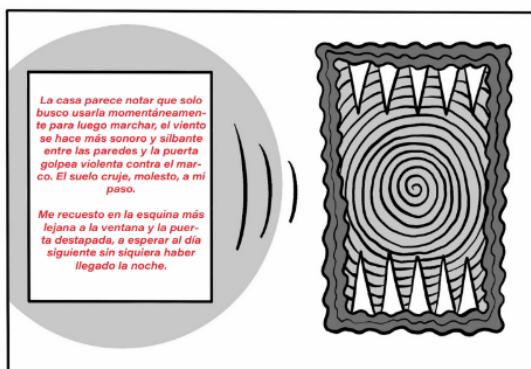
21



22



23



24



25

PRADO

(ACTO 1)

Abrazo mi cuerpo que tiritá pero
mi calor no me es suficiente.

26

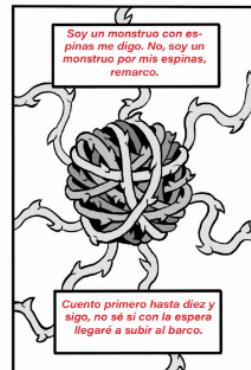
27



28



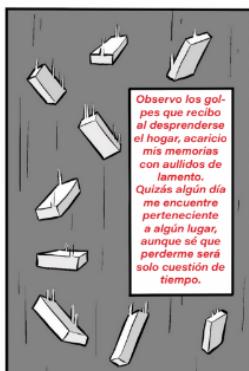
29



29



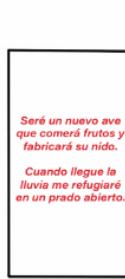
30



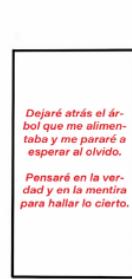
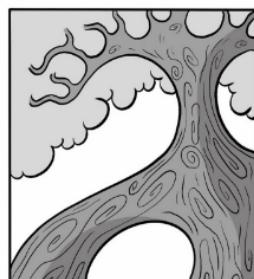
30



31



32



33

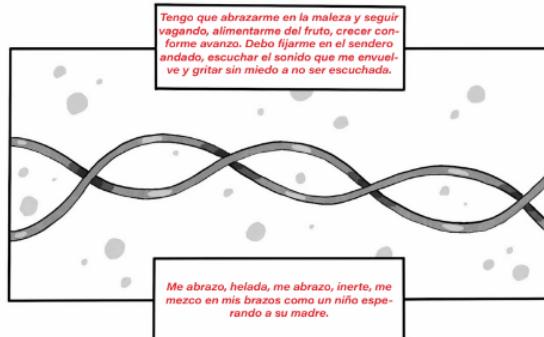
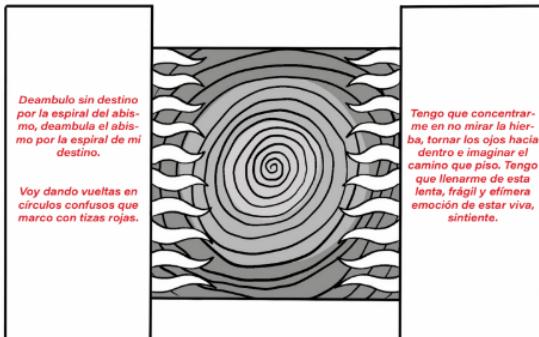
PRADO

(ACTO 2)

Tengo que dejar de mirar con los ojos de un muerto, con los ojos de quien no ha aprendido a ver, con los ojos de un ciego. Tengo que dejar de mirar con ojos de quien no ha visto y no quiere ver.

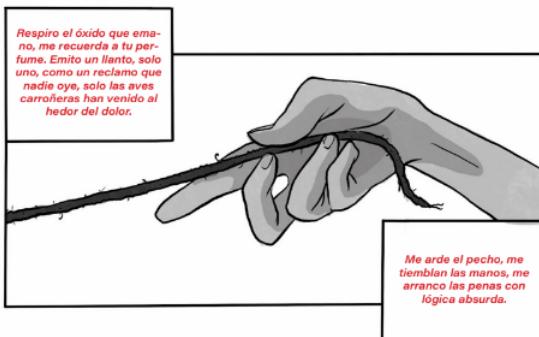
34

35



36

37



38

39



40

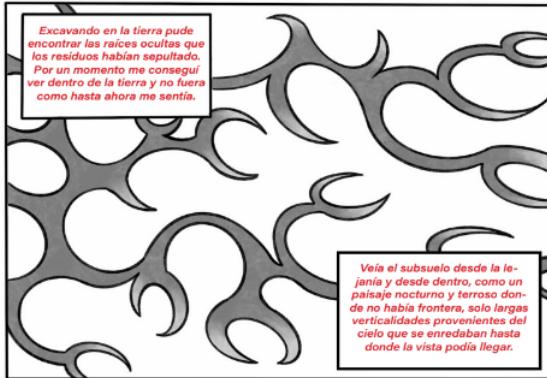
41

PRADO (ACTO 3)

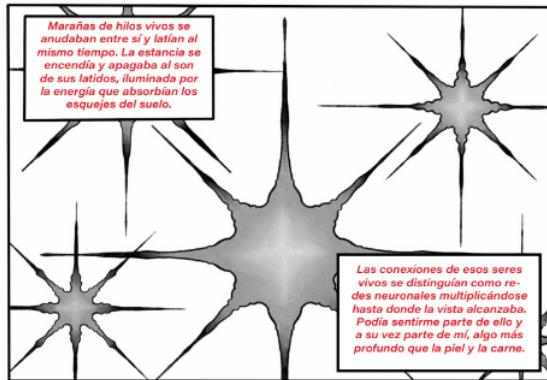
Me han partido tantas veces que ahora podría recomponerme con tan solo cerrar los ojos porque ya se dónde va cada pieza.

42

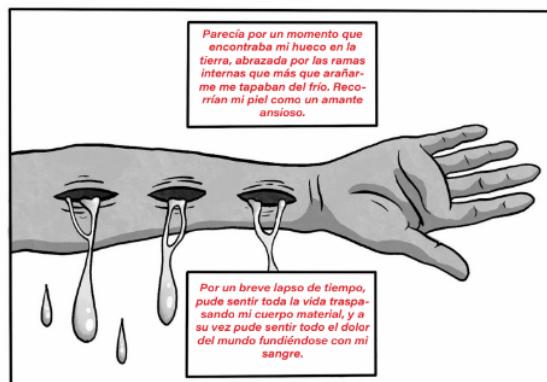
43



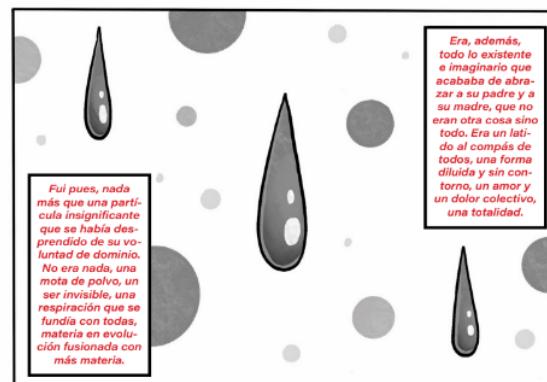
44



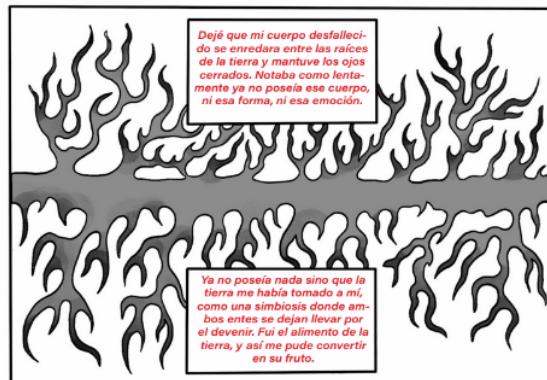
45



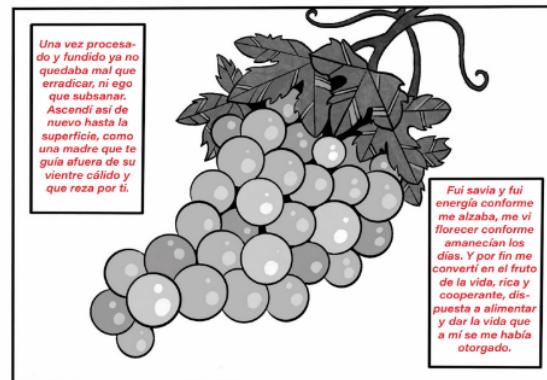
46



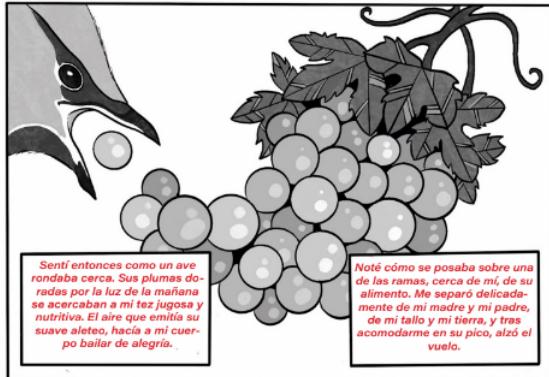
47



48



49



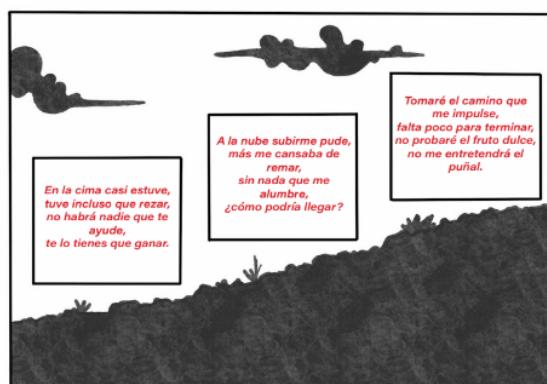
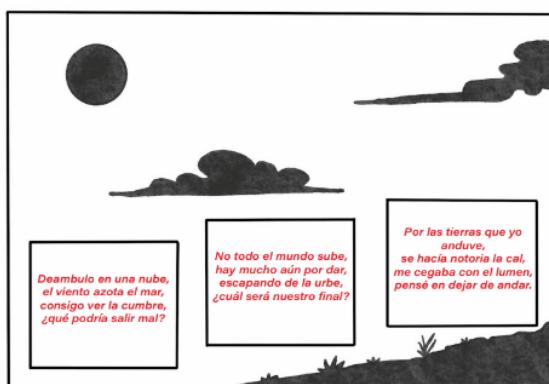
MONTAÑA

(ACTO 1)

Traté de cargar la maleta despacio, pero el peso se acumula y me canso. Nunca pedí llevar contigo este muerto, más es lo que toca, remarco.

54

55





58



59

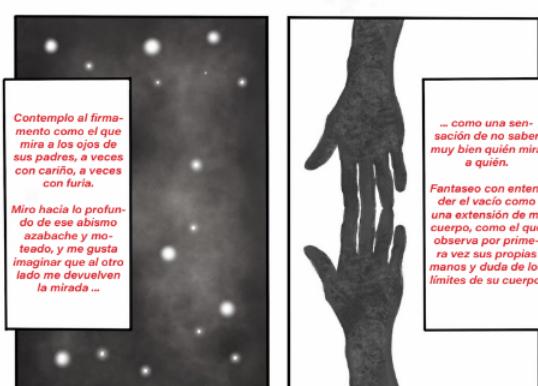
MONTAÑA

(ACTO 2)

Tengo ante los ojos un cuchillo que me apunta y me amenaza, personalizo su alma para olvidar que soy yo quien lo sujetá.

60

61



62



... como una sensación de no saber muy bien quién mira a quién.
Fantaseo con entender el vacío como una extensión de mi cuerpo, como el que observa por primera vez sus propias manos y duda de los límites de su cuerpo.



Debo dejar de fantasear con caminar mientras caminar, dejar de pensar en el destino, en el tiempo perdido, en el tiempo encontrado o en el tiempo ideado. Debo de hacer una casa con mis manos, donde no entre la lluvia y no la lumbe el viento.



Debo hacer, debo hacer, debo hacer tanto que no hago. Tengo que dejar de llenar el vaso del agua que no se desaparece, llorar todo lo que no he llorado y beber del dolor ya pasado.

63



64



65

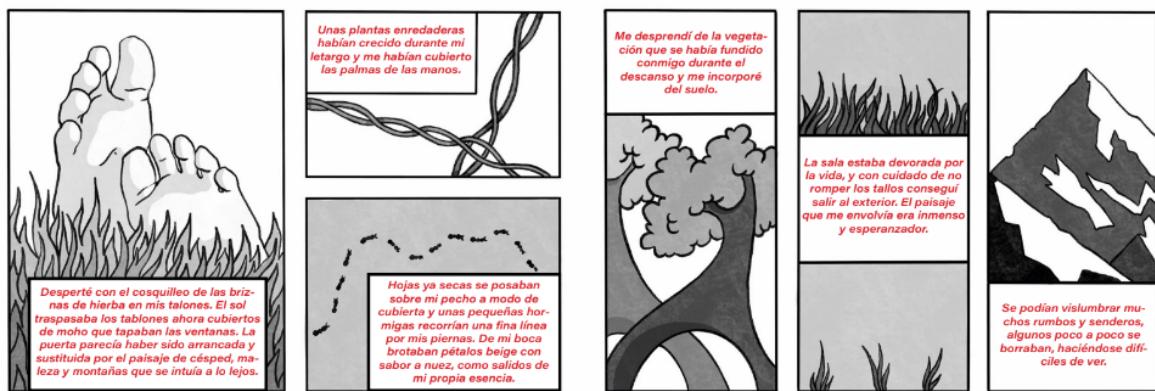
Tiempo parado, tiempo diluido, tiempo efímero.
 Me miro a los ojos y no veo nada, es un cristal opaco,
 es un muro de piedra y hiedra.
 ¿Qué veo? No veo nada.
 Me mires a los ojos y no sientes nada, es un afilero que
 se clava, un puñal sin mango.
 ¿Qué ves? No te dejo ver nada.
 Tiempo perdido, tiempo ensuciado, tiempo pasado.
 ¿Me ves todavía? Yo todavía no veo nada.

MONTAÑA

(ACTO 3)

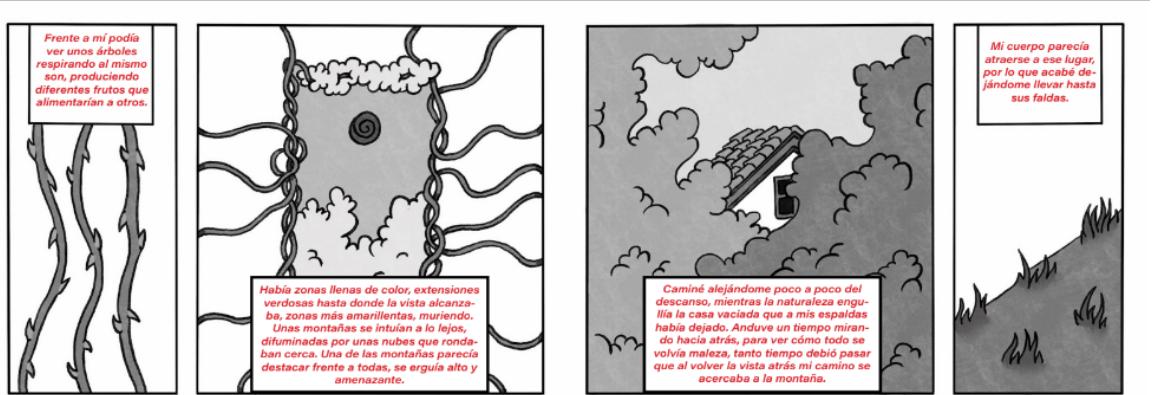
66

67



68

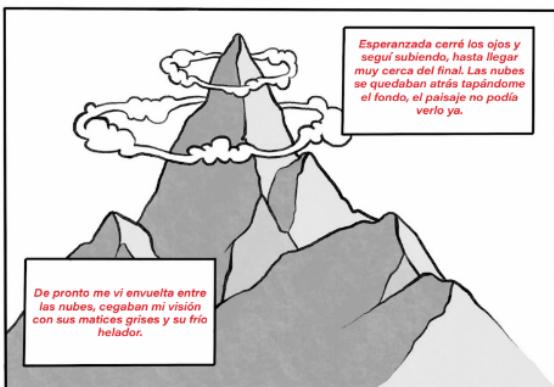
69



70

71





74



75



75

Me sentía esclava de un sueño, del destino que me agarraba fuerte, con nudos flojos, del cuello, del alma y de los pies.

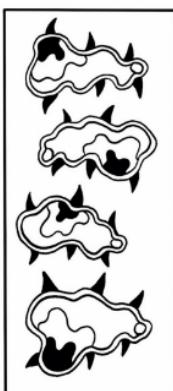
Me parecía imposible entonces correr, normal que tropezase una y otra vez si las cuerdas que me ataban en realidad salían de mi propia piel.

OCÉANO

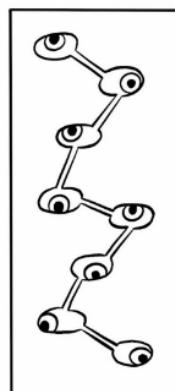
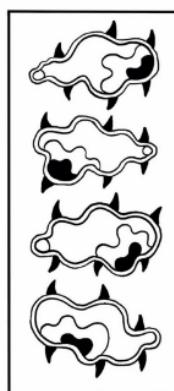
(ACTO 1)

76

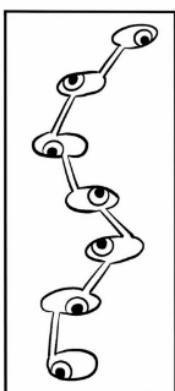
77



Hundida y sin retorno, buceo bajo el mar, sintiéndome un estorbo, me cuesta respirar. Consigo ver el fondo, bártulos que olvidar, me arrasta hacia lo hondo, oigo a las sirenas cantar.

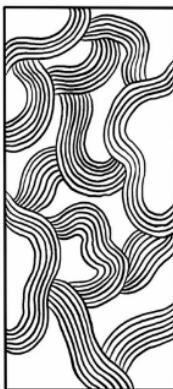


Algas rodean mis piernas, la sal me quema la piel, pienso en imágenes tiernas, me vuelve el sabor a miel. Jugaré gane o pierda, me dará fuerzas el ayer, agarraré con firmeza la cuerda, prometo no volver a caer.

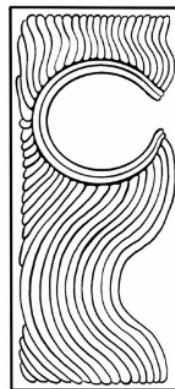
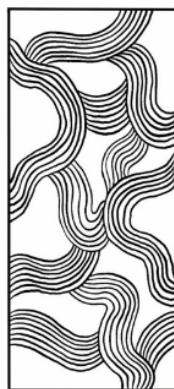


78

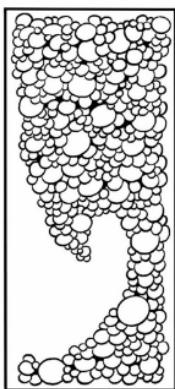
79



Me salen por fin las aletas, el camino podrá vencer, iré dejando atrás las caretas, me permitiré volver a querer. Marcaré sin fecha las metas, estoy harta ya de correr, miraré pasar los cometas, me acordaré de regar el clavel.



Dejaré que la marea me arrastre, en algún momento la orilla veré, que se quede el fondo, este lento, mañana con fuerzas seré. No dejaré que la presión me aplaste, juro por mí que llegaré, aunque tarde un tiempo y me atasque, a salvo pronto estaré.



80

81

OCÉANO

(ACTO 2)

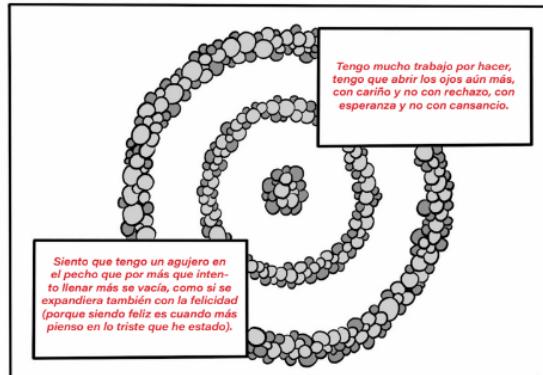
En el vuelo entre la nada y mi derecho a saber, pude recapacitar en todos los años que me costó decir "de nada" a un gracias o en todo el tiempo que dediqué a centrarme en el no recaer, sin más motivo que el simple miedo que me producía el no poder verme vencer.

82

83



84



85



86



87

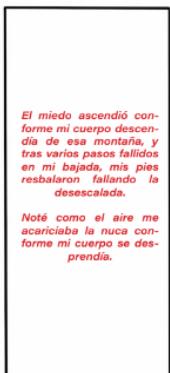
En el cielo, jurando y perjurando que pronto podría ver el amanecer, pinte unas nubes naranjas para adelantar el tiempo al que creí que no sabría volver. Y aún miré con recelo gritando "Cuánto" sin darme cuenta de que más bien era un "cuándo" que se acompañaba de un "podré renacer".

OCÉANO

(ACTO 3)

88

89



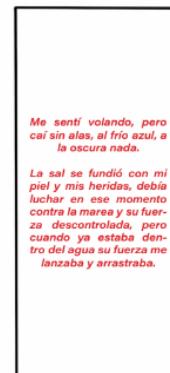
El miedo ascendió conforme mi cuerpo descendía de esa montaña, y tras varios pasos fallidos en mi bajada, mis pies resbalaron, faltando la desescalada.

Noté como el aire me acercaba la nube conforme mi cuerpo se desprendía.



Abri los ojos en plena caída y pude disfrutar del cielo azul y naranja y de sus vistas.

No quise entonces pensar en cómo sería la vuelta hacia arriba.



Me sentí volando, pero caí sin alas, al frío azul, a la oscura nada.

La sal se fundió con mi piel y mis heridas, debía luchar en ese momento contra la marea y su fuerza descontrolada, pero cuando ya estaba dentro del agua su fuerza me lanzaba y arrastraba.



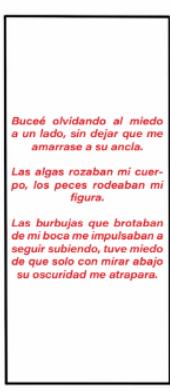
Me fundí con esa nada, con ese azul imponente.

Acepté el destino, cerré los ojos, sin miedo dejé que la marea me llevara.

En lo hondo del mar no había límites, no había un dónde, no había un camino.

Solo me mecía por la corriente, por el rumbo obligatorio, por la luz del cielo que me separaba del fondo y de morir ahogada.

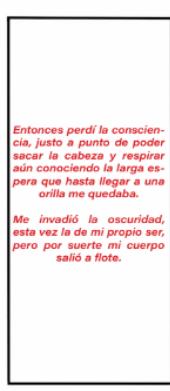
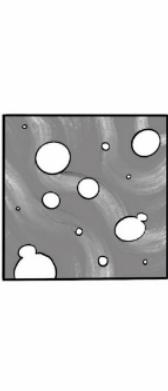
91



Buceé olvidando al miedo a un lado, sin dejar que me amarrase a su ancla.

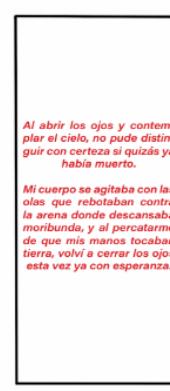
Las algas rozaban mi cuerpo, los peces rodeaban mi figura.

Las burbujas que brotaban de mi boca me impulsaban a seguir subiendo, tuve miedo de que solo con mirar abajo su oscuridad me atrapara.



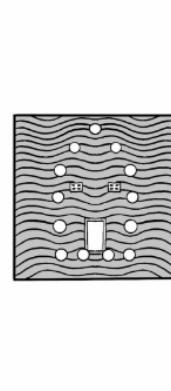
Entonces perdí la conciencia, justo a punto de poder sacar la cabeza y respirar aún conociendo la larga espera que hasta llegar a una orilla me quedaba.

Me invadió la oscuridad, esta vez la de mi propio ser, pero por suerte mi cuerpo salió a flote.



Al abrir los ojos y contemplar el cielo, no pude distinguir con certeza si quizás ya había muerto.

Mi cuerpo se agitaba con las olas que reboteaban contra la arena donde descansaba moribunda, y al percatarme de que mis manos tocaban tierra, volví a cerrar los ojos esta vez ya con esperanza.



Impulsé mi alma y miré el páramo olvidado donde mi cuerpo había sido arrastrado.

Ante mí estaba el todo, estaba el descanso. Pude ver la casa, justo frente a mí, nos separaban tan solo unos pasos.

Tras de sí la envolvía un paisaje claro, se encontraba el desierto, la montaña y también el prado.

Estaba ya en casa, estoy ya en casa, la he encontrado.

93

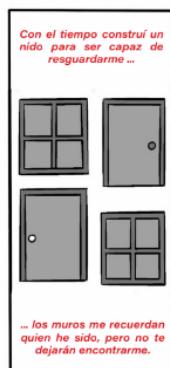
Si no dejo de mirar así mis ojos se cerrarán por completo, y quién,
¿Quién entonces podrá darme un beso en los párpados y jurarme que ante mí solo hay destellos?
¿Quién podrá acariciarme las palmas y prometerme que no soltará mis manos?
¿Quién podrá susurrarme palabras puras y que yo crea que son sinceras?

CASA

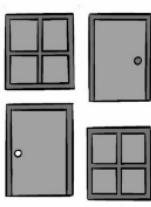
(ACTO 1)

94

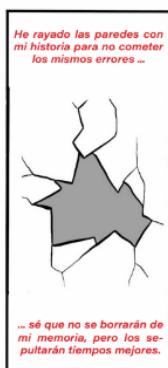
95



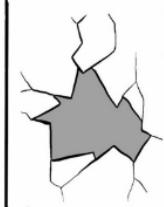
Con el tiempo construir un nido para ser capaz de resguardarme ...



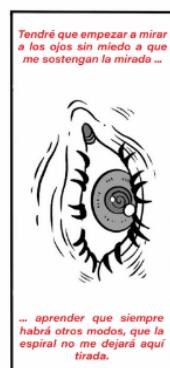
... los muros me recuerdan quien he sido, pero no te dejarán encontrarme.



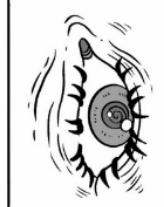
He rayado las paredes con mi historia para no cometer los mismos errores ...



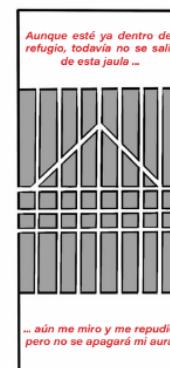
... sé que no se borrarán de mi memoria, pero los sepultarán tiempos mejores.



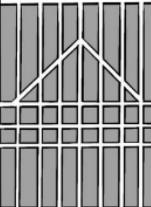
Tendré que empezar a mirar a los ojos sin miedo a que me sostengán la mirada ...



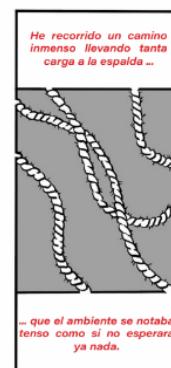
... aprender que siempre habrá otros modos, que la espiral no me dejará aquí tirada.



Aunque esté ya dentro del refugio, todavía no se saldrá de esta jaula ...



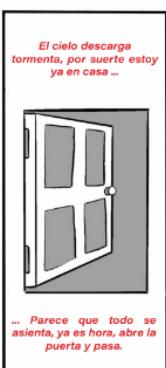
... aún me miro y me repudio, pero no se apagará mi aura.



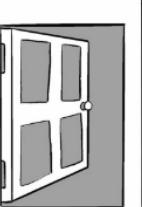
He recorrido un camino inmenso llevando tanta carga a la espalda ...



... que el ambiente se notaba tenso como si no esperara ya nada.



El cielo descarga tormenta, por suerte estoy ya en casa ...



... Parece que todo se asienta, ya es hora, abre la puerta y pasa.

96

97

CASA

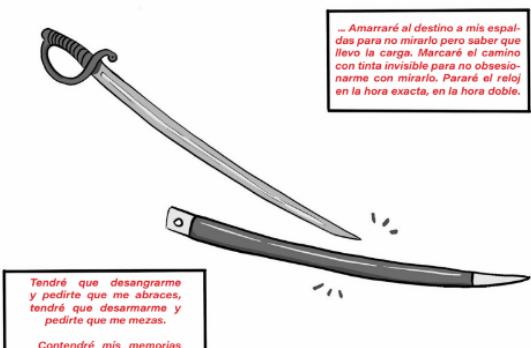
(ACTO 2)

98

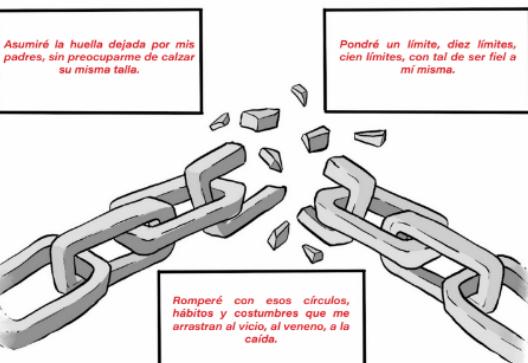
99



100



101



102

Cueste el tiempo que cueste, voy a quitarme esta armadura, voy a dejar que sea otro sentimiento el que me abrace con cariño, llevo mucho camino aferrada al miedo, dejando que encadene mis pasos.

Llevo mucho tiempo sin mirar al dolor de frente y dejar que me duela, refugiada en el frío por miedo a abrasarme.



103

Te has convertido en un pedazo de hielo incrustado que no se derrete, que aguanta, con odio pero aguanta. De vez en cuando, si entrecierro los ojos puedo ver pasar tu estela. Un aura, perdida, un rastro de peste que inunda el ambiente y lo convierte en un mal deseo.

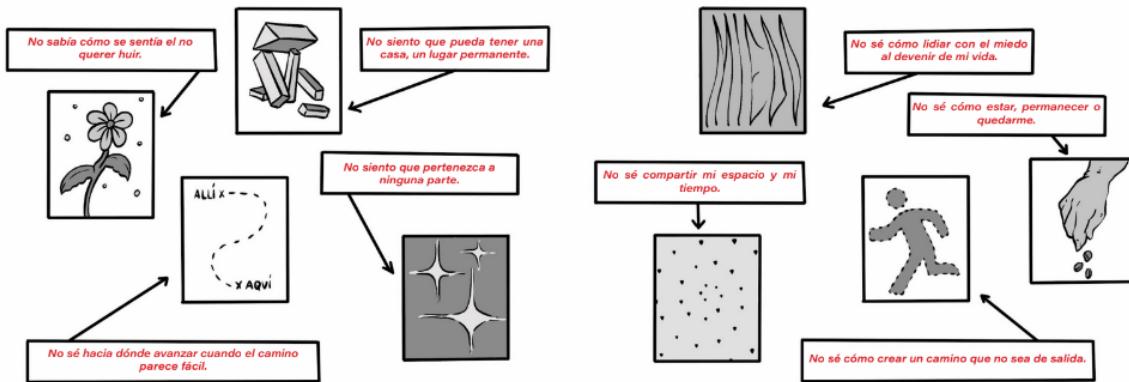
Quiero ponerme una venda para no ver más tu sombra, más al cerrar los ojos apareces nítidamente para no dejarme olvidarte, para no dejarme olvidarme.

104

CASA

(ACTO 3)

105



106

107

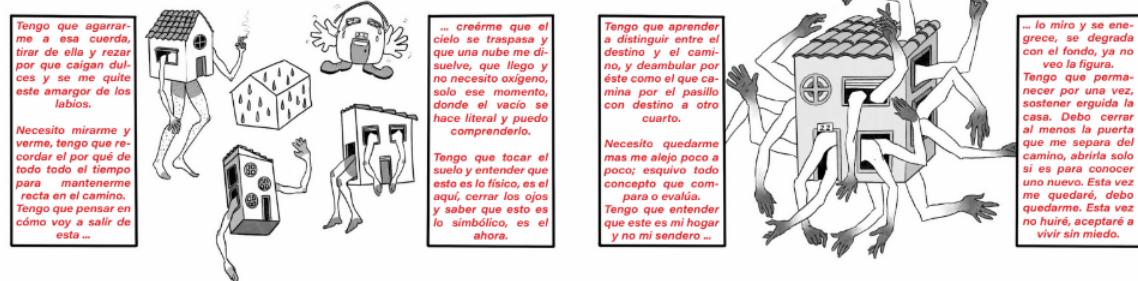
Aprendo del camino andado recorriéndolo una y otra vez. Puedo ver las pisadas ya borradadas del camino que no elegí, veo el rastro de la sangre en el camino que tomé.

CASA

(ACTO 4)

108

109



110

111

El destino yace en la arena olvidada, pisaré por encima y me cubriré las espaldas.

Por si acaso vuelve pronto, que vea que dejé en el suelo mi marca.

Por si acaso vuelve pronto, que note que ya no me afecta su triste mirada.

CASA

(ACTO 5)

112

113

ATRAPADA EN UN PENSAMIENTO INTERNO, EN UNA NARRACIÓN CONTINUA QUE NO ACABA, EN UN HILO DE PENSAMIENTO PODRIDO, INTRUSIVO, DAÑINO, QUE NO PARA. CONSCIENTE DEL PESO PASADO, DEL PROCESO DE CURA Y DE LAS NOCHES SANGRANTES. NO QUIERO CONTAR MÁS EL TIEMPO QUE PASÓ CONTANDO EL TIEMPO QUE PASÓ.



ME SIENTO PESADA, CANSADA, ME REPITO: "NO AVANZO, NO AVANZO, NO AVANZO... O AL MENOS SIENTO QUE NO AVANZO. [ME ESTÁNCO PENSANDO, EN NO ESTAR AVANZANDO] NO PUEDO DEJARLO IR, NO PUEDO IRSE DE AQUÍ ESTA SENSACIÓN TERRIBLE QUE ME OBLIGA A DAR VUELTAS Y VUELTAS EN ESTA JAVELA ACOLCHADA SOBRE LA QUE "DESCANSO".

114

¿CUÁNTAS VEZES NECESITARÉ LLORAR POR ESTAS PENAS, CULPARME, LATIGARME, RECORDARME, QUE FUI YO, QUE FUI YO, QUE FUI YO? ¿CUÁNDO? ¿CUÁNDO DEJARÉ DE HACERME ESTO? ¿CUÁNDO ACABA LA CONDENA? ¿CUÁNDO TERMINA ESTO DE PASEAR LA CRUZ COMO SI FUERA UNA EXTENSIÓN DE MI CUERPO? ¿CUÁNDO PODRÉ DEJAR DE PENSAR QUE FUI SIEMPRE LA CAUSANTE, QUÉ FUI QUIÉN ESTUVO EN EL LUGAR Y MOMENTO INADECUADO? ¿CUÁNDO PODRÉ CAMBIAR A LA CULPA DE SUJETO? ¿CUÁNDO PODRÉ LANZARLE EL PESO A LOS OTROS QUÉ ME DESHICERON?



115

¿CUÁNDO PODRÉ DARNE EL PODER DE ADMITIR QUÉ FUI YO, QUÉ FUI YO, QUÉ FUI YO, NO NADIE MÁS, QUIÉN COGÍ ESTAS PIEZAS HECHAS PEDAZOS Y LAS CONVIRTIÓ EN ALGO BONITO DE VER?

HE CREADO UN ARMAZÓN, PERO LO HE RECUBIERTO DE FLORES. ME HAN LANZADO PALOS Y LOS HAN PRENDIDO FUEGO PERO AHORA ARDÉ Y DUY CALOR A QUIÉN ME RODEA. ME HAN PARTIDO TANTAS VECES QUE AHORA PODRÍA RECOMPONERME CON TAN SOLO CERRAR LOS OJOS PORQUE YA SÉ DÓNDE VA CADA PIEZA. HE MIRADO CON TANTO MIEDO QUE AHORA EL MIEDO YA NO QUIERE NI MIRARME

116

VOY A SALIR DE AQUÍ, CON VALOR Y CARIÑO, PONIENDO LADRILLO A LADRILLO HARÉ DE ESTE UN LUGAR SEGURO, YA NO SOLO PARA MÍ, SINO PARA TODO AQUEL QUE LE FALTE COBijo. VOY A SER MANOS PARA EL QUE LE FALTE APOYO, Y VOY A SER OJOS PARA EL QUE SE HAYA CANSADO DE VER. VOY A SER TODO LO QUE HE TENIDO MIEDO DE SER, ÚNICAMENTE PORQUE SI HE TENIDO MIEDO ES PORQUE ALGUNIEN ME HA ASUSTADO. VOY A SER IMPASIBLE CON EL DOLOR, PERO EMPÁTICA CON EL CARIÑO. VOY A SER PIEDRA PARA EL QUE GOLPEA Y ABRIGO PARA EL QUE ABRAZA.

VOY A DEJAR DE HABLAR EN FUTURO PORQUE LOS PASOS QUE HE DADO ME HAN CONDUCIDO A ESTE PRESENTE.

117

"El hombre mundano, aun siendo libre, se siente esclavo, el hombre interior se siente libre aun estando encadenado. Pero la luz de la verdad no reside en la erudición, a ella no se llega con la mente sino a través del corazón. Y consagrado por entero a la búsqueda de lo eterno, me sumergí para escalar a la cima de lo profundo.

Pero bastó con sentarme en una roca para conocer el mundo, pues los ojos fueron dados para mirar hacia dentro. Y así aprendí a ver en lo hondo de todas las cosas, hoy las piedras del camino son piedras preciosas (...)

Y al cerrar los ojos pude oír el armonioso canto de todas las aves al mismo tiempo. Hoy mi paz es la paz del mundo y el dolor del mundo es mi dolor" Lechowski R. El arte de desamar, Acto IV. (2009-2018)

FIN DEL CAMINO

118

119

Llevo en las afueras media vida, huendo del camino mientras lo recorriá. He andado tanto que pensé que ya llegaba, sin darme cuenta de que andaba en círculos. Sí, se me olvidó marcar la senda correcta me di cuenta de que nunca hubo un destino. Pasé sed y morí de hambre ...

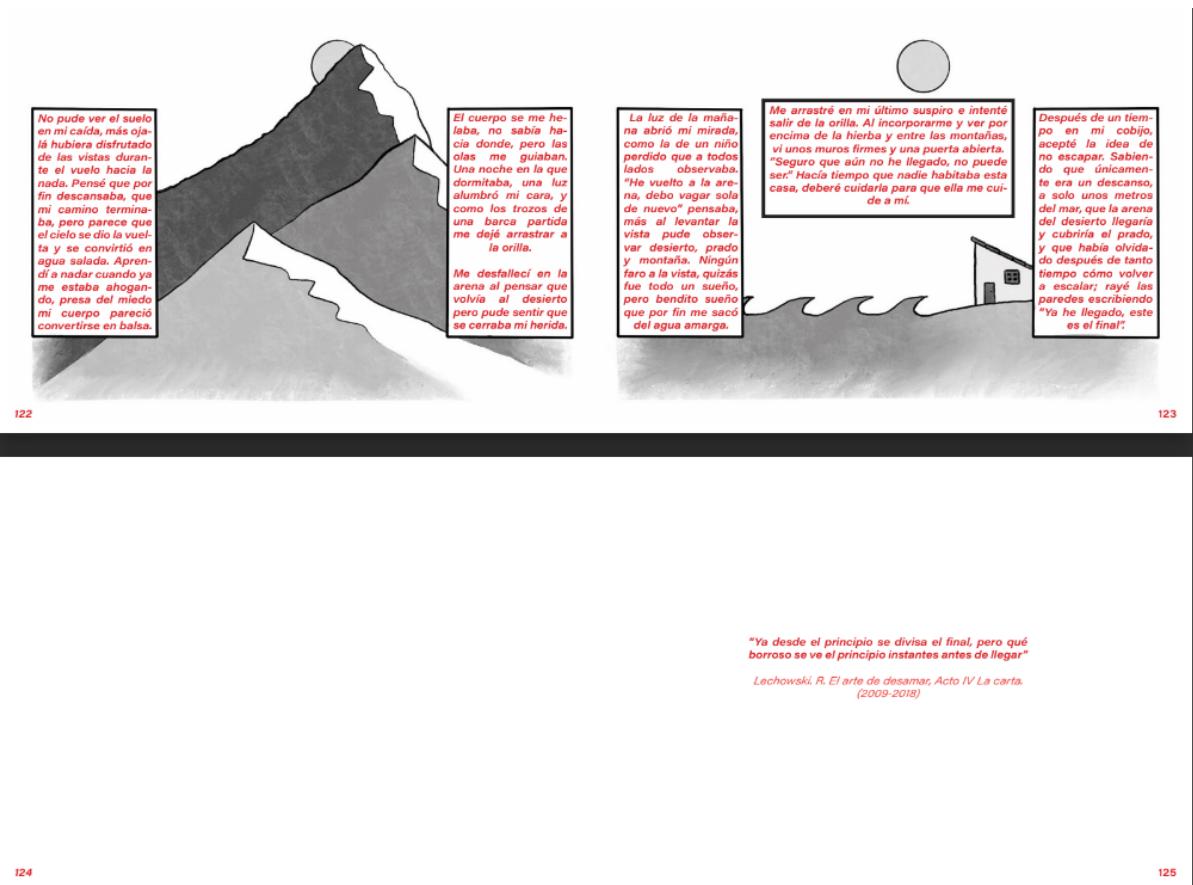
hasta que me di cuenta de que estaba pisando hierba. Tantos años en el yelmo habían quemado mis yemas y endurecido mis pasos, por lo que no fui capaz de notar que el tiempo que había llegado al prado. El prado me saciaba el hambre, más siempre miraba atrás con miedo a descuidarme.

Después de largas caminatas me acerqué a la montaña. Me confié al subir y pensé que ya acababa, pero al subir tan alto pude ver todo el camino que quedaba. Sin un final visible, los biomas se entremezclaban. Tan confuso y desesperante parecía todo desde la cima ...

... que quería volver a bajar a las faldas de la montaña. Conseguí reunir valor y descender poco a poco, sin miedo a caerme o no encontrar el suelo. El camino se hacía eterno, más pasaba se resbalaban, temblando y dudando de mi destino al final caí de la montaña.

120

121



Obra final (textos):

[Textos TFG](#)

Obra final (ilustraciones):

[Ilustraciones TFG](#)

Portfolio artístico:

■ portfolio diseño_tiffanygarzocamón.pdf

Turner V. (1967) *La selva de los símbolos*:

[La selva de los símbolos, V. Turner \(1967\).pdf](#)

Van Gennep A. (1909) *Los ritos de paso:*

[Los ritos de paso, A. Van Gennep \(1909\).pdf](#)